

# RITMO



## DORIS ROTHMUND

La pianista alemana que, tras sus éxitos en San Sebastián, Palma de Mallorca y Radio Nacional de España en la presente temporada, realizará su tercera turné por nuestro país en los primeros meses del curso próximo.

# ¡un instantáneo pero prolongado placer!...

en toda ocasión y ambiente... para todas las edades

El PIPER le hará protagonista de la aventura musical que Vd. siempre soñó. Y vea el porqué con sus propios ojos.

El PIPER es una idea totalmente nueva en música, que le brinda un éxito inmediato aunque Vd. no haya pulsado nunca una sola nota. Sin partitura clásica, ni pedales y tampoco problemas de mano izquierda, el PIPER le acompaña automáticamente con un ritmo inigualable.

Un solo teclado le ofrece mil fantasías musicales. Vd. podrá crear aquellas brillantes percusiones del piano electrónico, de la cítara, del clavicordio, de la marimba o del banjo (existe un efecto sonoro automático para estos dos últimos).

Si lo prefiere, podrá imitar los más auténticos instrumentos como la trompeta brillante

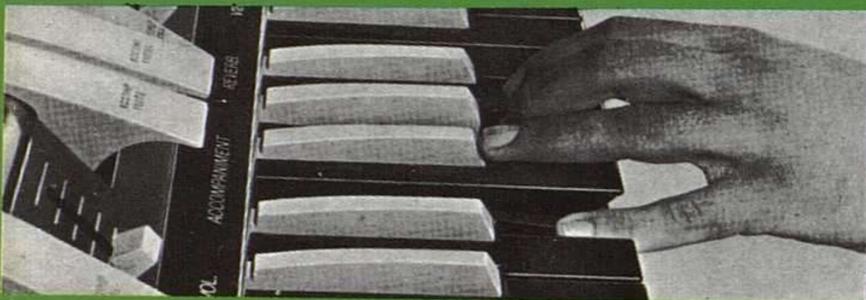
o con sordina, el acordeón, la suave flauta, el ténue violín o el profundo trombón.

Y con todo esto, añade Vd. a su melodía uno de los siete ritmos automáticos: Latino, Western, Parade, Jazz, Rock, Balada, Vals y sus combinaciones. ¡Vd. será su propio "combo"!

El PIPER, viene acompañado con sus mismas partituras, no teniendo por tanto necesidad alguna de descifrar los pentagramas convencionales. Las partituras PIPER le permitirán interpretar sus melodías predilectas con gran facilidad y sin ayuda de nadie. ¡Transforme sus deseos musicales en una realidad presente! ¡Haga música de hoy, con PIPER!



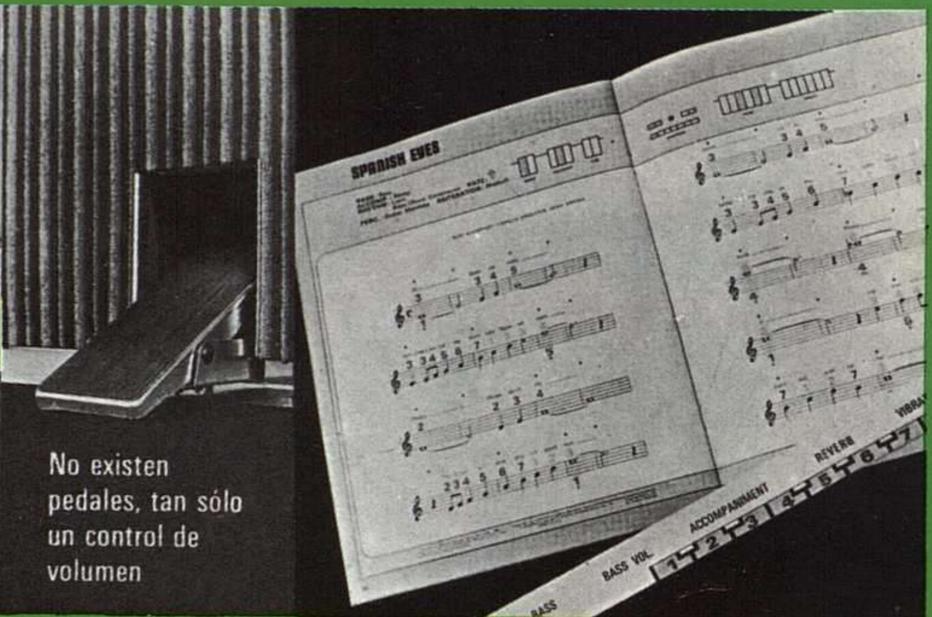
## los 4 secretos de Piper



Acompañamiento automático (mano izquierda)



Ritmo automático



No existen pedales, tan sólo un control de volumen

Las facilísimas partituras PIPER

## el increíble Piper

Ideal para quienes "aprendieron el piano" y todos los "nostálgicos de la música". Para niños, jóvenes y adultos de todas las edades. Para todos aquellos que sueñan en tocar un instrumento pero nunca encuentran tiempo para ello. ¡Abandone a la mayoría silenciosa! y acompañenos en la revolución musical. ¡Siga hoy a la generación PIPER!



# HAMMOND

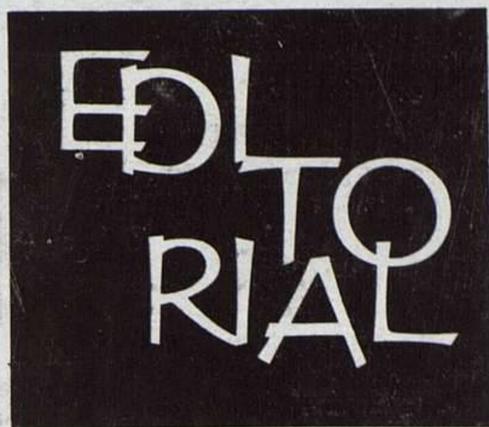
los órganos  
de más prestigio  
en el mundo

HAMMOND • Espejo, 9 (Opera)  
MADRID-13

Teléfonos 247 20 45 - 241 47 64

 organos HAMMOND

# los «PUERI CANTORES» misioneros de paz



En 1963 se reunieron en el Congreso Internacional de Madrid 5.000 niños "Pueri Cantores" de todos los continentes, de los 250.000 integrados en la Federación Internacional, 20.000 de los cuales son españoles, haciendo gala de la importancia artística ya adquirida entonces por la institución que fundara en París, en 1944, el abate Maillot, cuya llorada muerte ocurrió en ese mismo año 1963.

Ahora ha sido la Federación Nacional, de la que es Presidente el Rvdo. P. José Ignacio Prieto, la que ha celebrado su III Congreso Nacional, del 1 al 4 del mes de julio, coincidiendo con el Jubileo del Año Santo jacobeo, eligiéndose como sede del mismo Santiago de Compostela, cuyo Congreso ha tenido todas las asistencias morales y económicas de los organismos estatales y de las más altas jerarquías de la Iglesia.

RITMO, siempre adherido a la universal labor musical de unión de niños de todas las razas que desde su fundación vienen realizando los "Pueri Cantores", pone en movimiento el gigantesco "botafumeiro" para perfumar el ámbito nacional e internacional que los "Pueri Cantores" —también conocidos por "Les Petits Chanteurs à la Croix du Bois"— recorren ininterrumpidamente haciendo resonar sus cantos litúrgicos en aras de religiosidad y de paz que unan a los pueblos y a sus gobernantes, para hacer efectivo el destino que el mensaje del abate Maillot les encomendara en su testamento: "Un día todos los niños del mundo cantarán la paz de Dios."

Noble y hermosa misión de paz la realizada por esa Institución ejemplar, que ha de inspirar ciertamente la fundación de empresas similares en todo el ámbito mundial para que proliferen en él idénticas misiones, necesarias hoy más que nunca, pues el mundo tiene ansias de mutua comprensión, de perfecta unidad, dentro de rítmica diversidad...

Creemos que la misión litúrgica de los "Pueri Cantores" puede ser también fecunda en el desarrollo de la música sacra, que contiene un ingente tesoro de belleza artística, sobre todo en la polifonía del siglo XVI...

Las catedrales o iglesias levantadas en los cinco continentes podrían utilizarse para organizar ciclos periódicos de conciertos sacros en los que se interpretaran programas confeccionados con las obras más clasificadas de los compositores de todos los tiempos y de todas las confesiones religiosas, en un ambiente de unidad ecuménica espiritual.

Sólo así, utilizando el lenguaje excelso de la Música, que comienza allí mismo donde la palabra termina, se realizará fructuosamente esa misión de paz, y el buen fin que persigue la política de los Gobiernos de todos los pueblos estará por siempre garantizado.

RITMO, en ese ámbito universal, derrochará cuantos elementos adquiera en su labor periodística musical al servicio de la Música, de los músicos y de los pueblos y trabajará con cuantas instituciones y organismos estatales o privados soliciten su colaboración, sin mayor ambición que la de poder llevar por el mundo los más altos valores del espíritu, que den formación ideal a la materia.

Sean los "Pueri Cantores" que RITMO ha estado, está y estará siempre presente en sus Congresos y actuaciones y se ofrece como órgano de difusión de su dignidad de niños de coro, de su misión de alabar a Dios con la belleza de la polifonía y de su destino de lograr que "todos los niños del mundo canten la paz de Dios".

## I Curso de Pedagogía Musical

Hacia la  
educación  
musical  
básica

La Dirección General de Bellas Artes, a través de la Comisaría General de la Música, organiza el Primer Curso de Pedagogía Musical, curso para examinar en conferencias, seminarios y clases prácticas, los métodos más actuales de educación musical básica proyectados hacia el cumplimiento de los correspondientes capítulos de la Ley de Educación. El curso está dirigido a los profesores de Educación General Básica que posean una formación musical y a los músicos graduados que deseen especializarse en este nivel de enseñanza. Los alumnos pueden participar como becarios o como oyentes a través de la Comisaría General de la Música, donde funciona una oficina oficial de información para el curso.

AÑO XLI • NUM. 413  
JULIO-AGOSTO 1971

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA  
**RITMO**  
*Fundada en 1929-Al servicio de toda la música*

Inscrita con el número 339 en el Registro de Empresas Periodísticas de la Dirección General de Prensa.

Dirección y Redacción: Francisco Silvela, 15. MADRID-6 (España). Teléf. 2561624

Dirección telegráfica: RITMO.—Madrid

Delegación y Redacción para Cataluña:

Vía Layetana, 40. BARCELONA-3. Teléf. 310 29 64

Director: F. RODRIGUEZ DEL RIO

Redactor-Jefe: Antonio Rodríguez Moreno

Precio de suscripción.—ESPAÑA: Año: 180 ptas. Número suelto, 25 ptas.;

atrasados, 25 ptas. EXTRANJERO: según países.

Depósito legal: TO. 2-1958

Composición y ajuste: Poré Martín. Canillas, 15. Madrid.

RITMO 3



IN MEMORIAM

# JUAN MANÉN

Otro gran músico español — universal — que se nos ha ido para siempre...

Nunca como en el presente caso nos hemos sentido tan impotentes para plasmar la recia personalidad y el genial talento del maestro Juan Manén Planas, dentro de los cauces restrictivos de espacio a que, forzosamente, hemos de ceñirnos en nuestra Revista. Porque perfilar la relevante figura humana y profesional del eximio artista catalán requeriría muchas páginas, dada la intensa actividad que desplegó como violinista (ofreció casi cinco mil conciertos a lo largo de su vida) y asimismo como compositor y director de orquesta. También como escritor mostró un talento, agilidad, elegancia y fino humor, que le sitúan — a mi modesto juicio — muy por encima de muchos escritores profesionales que presumen de talentados. Puede esto comprobarse hojeando esos tres soberbios tomos de Mis experiencias (Editorial Juventud), donde Manén nos describe admirable y amenamente sus andanzas de gran violinista, partiendo de su niñez, en que a los siete años se reveló ya en público como un auténtico niño prodigio, para seguir ascendiendo incansablemente en su fulgurante carrera musical, hasta llegar a esa gloriosa y codiciada cumbre que sólo alcanzan los hombres en verdad excepcionales. En este terreno literario destaquemos también ese enjundioso volumen prologado por don Jacinto Benavente, titulado Variaciones sin tema, donde algunos relatos alcanzan extremos insuperables en cuanto a profundidad, amenidad y sutil ironía mezclada con pinceladas de humor, todo ello manejado con suma habilidad literaria. Y esos estupendos Relatos de un violinista (Editora Nacional), donde sigue sorprendiéndonos su pluma rebosante de ingenio, donosura y extraordinaria fibra artística. Pero Juan Manén, si resulta admirable como escritor, fue realmente portentoso como violinista, dando su arte la vuelta al mundo y siendo sus inter-

pretaciones aplaudidas frenéticamente por los públicos más entendidos y exigentes, y encomiadas sus versiones por los críticos más severos. En un concierto dado en Viena hace veinticinco años, el público entusiasmado estuvo aplaudiendo durante diez minutos consecutivos. El musicólogo Albert Bachmann (autor de Grandes violinistas del pasado) afirmaba: «Dudo que Niccolò Paganini tocara con mayor perfección que Juan Manén.» Y otro destacado crítico musical de Amsterdam aseguró: «Lo que es la catarata del Niágara comparada con otras cataratas, esto es Manén comparado con otros violinistas.» Tan sólo las citas y juicios alabando la maestría de Manén podrían llenar un libro. Digamos solamente que Pablo Sarasate y Juan Manén han sido los dos grandes violinistas españoles de mayor talla internacional que hemos tenido. Como compositor reveló también unas dotes excepcionales, cosa que no suele darse en los solistas, pues, por lo general, quien es un gran intérprete no es un gran autor, y viceversa. Juan Manén fue una de esas «rara avis», pues entre concierto y concierto realizó una fecunda labor de creación y de transcripción, componiendo más de un centenar de obras que abrazan casi todas las formas tradicionales de la música: para violín y orquesta (ese magnífico Concierto español que dio a conocer a los quince años), violín y piano; obras de cámara, sinfónicas, corales; para diversos instrumentos; óperas (Don Juan, Soledad, Heros, Nerón y Acté, etc.) y hasta la música popular de su tierra, con varias sardanas, entre ellas esa exquisita El cavaller enamorad...

Pero dejemos en su peana casi mítica esa abrumadora y arrolladora fuerza que tuvo como concertista de violín y compositor — ya que su obra queda aquí para ser debidamente estimada y valorada — y ahondemos un poquito en su persona, en su alma...

Yo he sido uno de los últimos amigos que hizo el gran maestro y — halagador para mí — uno de los que más estimó siempre, según su propia confesión, rubricada por la generosa dádiva de sus libros, cariñosamente dedicados; de sus cartas afectuosas, de sus confidencias y de sus desengaños, que también los tuvo el gran músico. Fue amable y generoso, pero huyó de «sablitas» y aprovechados que siempre quisieron perjudicarlo.

Tratado personalmente resultaba un hombre de serena elegancia, sagaz, inteligente, sobrio y un poco humorista a la vez. Su vasta cultura (conocía seis o siete idiomas) y sus constantes viajes por el mundo conferían a su conversación un interés, enjundia y gracejo que no decaían nunca.

Tuvo muchas envidias aquí, por los destellos de su genio (como las tuvo Mozart), pues algunos colegas mediocres (y no colegas) no querían aceptar limpiamente el éxito y la fama de Manén, fruto de un tenaz esfuerzo y de una inteligencia privilegiada por Dios. Y esas rencillas y envidias fueron espigas que algunas veces le hirieron duramente. Pero él supo dar a cada cual su valor, y prosiguió imperturbable en su triunfal camino de artista sin par. Y aunque debido a esas malicias y mezquindades no alcanzara en nuestro país la fama y la admiración plenas que merecía, hoy, que todo el orbe musical se descubre para honrar la memoria de un músico insigne, sentimos también nosotros como españoles y como amantes de la Música — aunque sea tardíamente — el orgullo de que Juan Manén fuese español, y la tristeza de que ya no le veremos nunca...

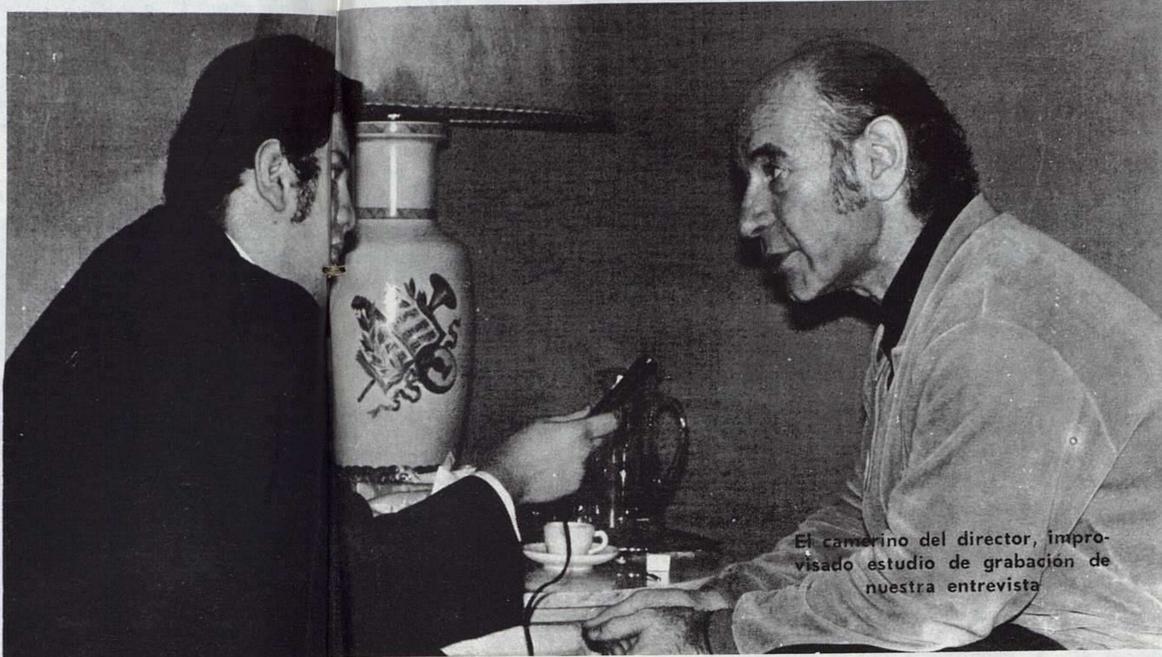
Por LUIS MARTINEZ RICHART

nombres del mes

# ERICH LEINSDORF

Entrevista exclusiva para RITMO realizada por

JOSE LUIS PEREZ ARTEAGA



El camerino del director, improvisado estudio de grabación de nuestra entrevista

La «Suite 1910» del Pájaro de fuego» apenas dura quince minutos. Cuando llego al Teatro Real, Leinsdorf lleva ya más de media hora ensayando con la orquesta, y aún tardaría otros treinta minutos en ir a su camerino. La Danza infernal de Kastchell le ha ocupado durante más de tres cuartos de hora.

Preciso, metronómico, a veces algo frío por exceso de objetividad, inquieto, autoritario, pero sin divismos, poliglota confirmado, Erich Leinsdorf es hombre de extraordinaria simpatía, buen humor y vastísima cultura. Las fotografías que había visto de él me inducían a pensar en un personaje severo, gruñón y bastante intratable. Nada más diferente de la realidad. Como detalle, Leinsdorf me comentaría dos días después, al ver las fotos que se le habían hecho durante nuestra charla, que era la primera vez que se le había tomado un buen retrato sonriendo.

—Es la primera vez que toco en España, pero antes ya había venido como turista. Estuve en Madrid en mil novecientos sesenta y tres sólo para visitar el Museo del Prado.

—¿Sólo para ver el Prado?  
—Sí; creo que hice como veinte excursiones al Museo en esos días.

La risa de Leinsdorf es muy contagiosa. Evidentemente, se siente a sus anchas en España. —Creo que para el aficionado español puede ser interesante

hablar sobre su carrera. ¿Cuándo y dónde dirigió por primera vez?

—Bueno, es muy difícil decirlo. Yo me inicié gradualmente en todas las disciplinas. Dirigí por vez primera cuando tenía diecisiete o dieciocho años. Desde luego, no empecé dirigiendo orquestas sinfónicas, sino grupos pequeños, coros, conjuntos de cámara.

—En los comienzos de su carrera se especializó en el género operístico, ¿no fue así?

—Todo director, a excepción de algunos pocos, que proceda de Centro-Europa empieza su carrera con la ópera; esto es lo normal. Un joven de veinte años no puede súbitamente cargar con la responsabilidad de los conciertos sinfónicos. En cambio, la ópera es un magnífico campo de aprendizaje. En Europa, o mejor aún, en la Europa de habla alemana, esto es, Austria, Checoslovaquia, Alemania o Suiza, todos los directores (Reiner, Busch, Kleiber, Klemperer, Walter, Furtwängler, Toscanini en Italia) comienzan con la ópera y sólo progresivamente se desplazan a la sala de conciertos.

Erich Leinsdorf fue por varios años asistente de Bruno Walter y esto conviene recordarlo.

—Su nombre se asocia normalmente al de la Orquesta Sinfónica de Boston. ¿Cuándo empezaron sus relaciones con esta agrupación?

—Hace diez años. Actualmente soy director invitado permanente de la Orquesta, y en vez de dirigir cien conciertos, dirijo doce, lo cual es más sencillo.

—¿Conoció a su predecesor en Boston, Charles Munch? ¿Qué diferencias ha habido en la evolución de la Orquesta entre el período de Munch y el suyo?

—Bien, conocí muy de cerca a Charles Munch. Tal vez la mayor diferencia sea de repertorio. En este sentido puedo presumir de haber enseñado a la Orquesta de Boston a tocar a Mozart y a Haydn.

—Usted está considerado un especialista en Prokofiev. ¿Qué significa este autor para usted?

—Ante todo, no soy un especialista en Prokofiev; el hecho de haber grabado muchas de sus obras no me otorga ese rango. Yo admiro a Prokofiev. Creo que él trata afanosamente de tender un puente entre el siglo diecinueve y el veinte. Algunas veces le sale bien, y otras... no tanto. Yo todavía pienso que su última etapa, con Romeo y Julieta y las Sinfonías cinco y seis, es lo mejor de su carrera. Durante su período de exilio, en cambio, no produjo obras duraderas.

—¿Cree que fue un «snob» por esa época?

—No creo que esa palabra sea muy amable, pero estoy de acuerdo con usted. En cierta forma, él «seguía la corriente» del París de su tiempo.

—Otro autor del que usted ha

grabado un gran número de obras es Mahler. Tras grabar las Sinfonías una, tres, cinco y seis, ¿por qué interrumpió el registro del ciclo completo?

—Bueno, supongo — y se ríe abiertamente — que fue porque la compañía grabadora no tuvo bastante dinero. No obstante, yo tengo la ilusión y la intención de grabar el ciclo entero en el futuro. Realmente, yo adoro la música de Mahler.

—¿Cómo ve usted a Mahler en el momento presente?

—Yo creo que la más honda significación de Mahler va destinada a aquellos que han leído las obras de Kafka. Mahler es el hombre que está fuera y no puede entrar. Usted conocerá El castillo, de Kafka; bien, Mahler es el solitario que mira por las ventanas de la casa. Por eso, Mahler siempre usa esos pequeños temas folklóricos, y la gente dice: «Banalité»; no, no es eso, es el deseo incumplido de tocar y bailar esos temas, esas danzas. Es la «nostalgia» (en español) de la decadencia en una personalidad neurótica.

—Estoy de acuerdo en eso. ¿Consideraría usted a Mahler un «outsider»?

—Sí, totalmente. El se considera así a sí mismo.

—Hay una curiosa coincidencia entre usted y Bruno Walter. ¿Cómo puede compaginarse el ser maestro en la interpretación de dos autores tan distanciados como Mahler y Mozart?

Erich Leinsdorf, captado por la cámara de nuestro redactor y, según el propio maestro, la primera vez que se le ha tomado un buen retrato sonriendo

—Creo que el sustrato austriaco es la causa de esto. Se nos alimenta de estos autores junto a la leche que ingerimos de pequeños. Al lado de la botella de leche están una botella de Mozart, otra de Beethoven, otra de Haydn, otra de Schubert, otra de Brahms, otra de Bruckner y otra de Mahler.

—Bien, para terminar, ¿cuáles han sido sus últimas grabaciones y cuáles van a ser las próximas?

—La última grabación es Aida, la ópera completa, con Leontyne Price, Grace Bumbry, Plácido Domingo, Sherril Milnes y Ruggiero Raimond, más la London Symphony y el John Alldis Choir. La próxima es, de nuevo, la Primera sinfonía de Mahler con la Royal Philharmonic.

—Será un placer escucharlas. Leinsdorf abandona el camerino y vuelve al «podium». Antes de comenzar el ensayo del Cuarto concierto de Beethoven, este implacable perfeccionista decide repetir otra vez la Danza de Kastchell. Al final de la ejecución respira satisfecho. Parece que ha conseguido la sonoridad esperada. Pero yo temo que antes de diez minutos pensará que la interpretación se puede mejorar...

# UNION MUSICAL ESPAÑOLA

**P. Antonio Soler**

## FANDANGO

(para piano)

**Rvdo. P. Samuel Rubio**

(agustino)

**U.M.E.**

CARRERA DE SAN JERONIMO, 26  
MADRID - 14

## III DECENA DE MUSICA EN TOLEDO

TOLEDO. (Crónica de nuestro Crítico, enviado especial.)— La III Decena de Música ha sido una de las mayores manifestaciones musicales que se ha celebrado en la Imperial Ciudad, y con ella la Comisaría General de la Música ha cubierto una etapa importante en su constante labor de llenar lagunas de orden musical en las provincias españolas, descentralizando toda actividad que pudiera presumirse de índole exclusivista. Así, Toledo ha tenido una programación de interés e importancia, por la selección de artistas y obras para esta tercera edición musical.

### ENCARGO A RODRIGUEZ ALBERT

Entre la serie de encargos a compositores españoles le ha correspondido a Rafael Rodríguez Albert cumplir con el compromiso toledano. Para ello escribió un **Quinteto en re al estilo concertante**, cuyo título dice bien claramente el tipo de la obra. Esta lleva una marca, un sello personalísimo del autor, con indudable dominio de la técnica camerística, la cual no le es extraña al músico alicantino, pues el conocimiento le viene de antaño y no se trata de hacer una improvisación, sino de trabajar sobre algo que se conoce y domina. Gustó mucho al público asistente a la iglesia de Santa Eulalia, y el autor salió al estrado para recibir el homenaje del auditorio, que le aplaudía insistentemente.

### PRESENCIA DE TRES ORQUESTAS

Han estado presentes la Orquesta Sinfónica de la RTVE, la de Cámara de Stuttgart y la Nacional de España, con sus respectivos titulares, los maestros García Asensio, Münchinger y Frühbeck, respectivamente. Cada uno de ellos consiguió los lo-

gos importantes que cada programa precisaba. El primero, con **El día del Juicio Final**, de Telemann; el segundo, en dos programas que incluían obras de Bach, Haydn y Mozart (éste sólo un programa) y, por último, el **Requiem** de Verdi, obras todas ellas que llevaron un marchamo de inteligente realización en las batutas rectoras. Tanto Telemann como Verdi no pudieron ser ovacionados como el público hubiera querido dado que ambos se interpretaron en la Catedral Primada.

### UNOS DIABLOS NEGROS

Los Percusionistas de Estrasburgo, con sus negras vestimentas, fueron unos «diablos negros», ya que verdaderas diabluras fueron realizadas por ellos en las interpretaciones de Kabelac, Scherchen (T.), Varèse y Serocki. Tanto en el escenario como repartidos por los cuatro puntos cardinales del patio, en el Palacio de Fuensalida, hicieron las delicias de todos: de quienes comulgan con las nuevas estéticas compositivas como de aquellos que están contra ellas. Todos se vieron unificados y aplaudiendo con unanimidad entusiástica. Granada les volverá a escuchar de nuevo.

### LOS ORGANOS DE LA CATEDRAL PRIMADA

Diez órganos posee la Catedral Primada, y de ellos dos han sido restaurados: Verdalonga, del Emperador, y Echevarría, de la Epístola (ambos del siglo XVIII), y un tercero, de la Organería Española, de la Epístola (época actual); en ellos tocó Esteban Elizondo las páginas de nuestros más consumados compositores, desde Cabezón a Cabanilles, pasando por Correa de Arauxo, Sostoa y Eguiguren, para dedicar toda una parte al genio de Bach. En cada uno de ellos Elizondo puso su saber y

su bien hacer, aunque en algún momento, puede que por falta del uso de estos instrumentos, no sacara de ellos un total rendimiento.

## LOS RECITALES

Sin que sea demérito para nadie, se impone la cita especial para Teresa Berganza, quien con su dominio de voz, belleza de timbre y «garra» personales dio vida a las páginas de Vivaldi, Scarlatti, Haendel, Donizetti, Fauré, Respighi, Granados, Guridi, Toldrá y Falla, que hubo de ampliar a páginas de Montsalvatge, Obradors y Turina; fue lección magistral de canto y de bien acompañar por parte de Félix Lavilla.

Un lugar destacado merece la intervención de Toñy Rosado en programa integrado por **Romanzas y Cantigas** sefardíes de los siglos XV al XIX, de Alberto Hemsí, cuya importancia ha sido resaltada ya por Subirá en el número anterior de RITMO. Toñy

La iglesia de San Román, de Santa Eulalia y la Sinagoga del Tránsito fueron escenarios adecuados para estas actuaciones.

## EXITO DE NUESTROS ARTISTAS

Hay que resaltar el destacado servicio que ofrecieron nuestros artistas en algunas actividades ya reseñadas. Nos referimos a las sopranos Josefina Cubeiro, Isabel Rivas, Isabel Penagos, José Foronda, Julián Molina (tenores), Antonio Blancas (barítono) y Enrique Santiago (viola), sobre los extraños Alicia Nafe (contralto), Pedro Liendo (bajo) y Michael Wieck (violín), aunque cumplieron con holgura resultados positivos de sus intervenciones. Como cierre de esta crónica debe señalarse la actuación de nuestro colega Enrique Franco, quien a modo de pregonero habló sobre **Música y músicos toledanos**, para señalar la importancia de varios nombres, entre los que se des-

## CONCIERTO EXTRAORDINARIO DE LA ORQUESTA NACIONAL

Con una adecuada y justa versión de *El amor brujo*, del maestro Falla, se inició el concierto extraordinario que patrocinó la Princesa de España a beneficio de la VII Asamblea de la Cruz Roja Española, que tenía el atractivo de escuchar a la Duquesa de Orleans, Gensersen de Sabrán, en el Concierto K 271, mozartiano, y en el que la ilustre pianista acusó su gran sensibilidad musical y dominio de la técnica, lo que siempre es de tener en cuenta cuando no se trata de una profesional al uso, sin plantear problemas de orden técnico al director en su acompañamiento.

El maestro Frühbeck cerró el programa con la Primera sinfonía de Brahms, en la que director y conjunto fueron perfectamente compenetrados, dando lugar a una versión de calidad y altura musicales. La solista, director y Orquesta fueron acreedores de las muchas ovaciones del público, que en esta ocasión era de la más varia condición, dado que estaban presentes representaciones de todos los estamentos sociales del país: políticos, científicos, escritores, artistas, diplomáticos, ministros, etcétera, y todos presididos por los Príncipes de España.

## JOVEN BALLET CONCIERTO

Se presentó en el Teatro Español el Joven Ballet Concierto que dirige Ana Lázaro. Se trata de un conjunto que puede unir sus esfuerzos a los otros ya existentes, y que acusa, como es natural, su bisoñez. Tiene algunas figuras destacadas por la personalidad que irradian, como Consuelo Cano, destinada a conquistar un buen «palmarés». También hay otros nombres que merecen ser destacados; pero la nómina es amplia para el escueto espacio. Quede constancia de sus méritos.

## HOMENAJES A STRAWINSKY Y FALLA EN EL ATENEO

La docta casa ha rendido homenaje de admiración a la memoria de Igor Strawinsky con la *Misa*, interpretada por la Agrupación Coral de Cámara de Pamplona, y el *Concierto*, de Falla, con Genoveva Gálvez de solista, en que colaboraron un grupo de destacados instrumentistas regidos por la serena batuta del maestro Franco Gil. Ha sido un acto de devoción a los dos citados maestros, homenaje bien merecido, que el Aula de Música ofrecía como resumen del

curso 1970-71, en esa labor ingrata, de reconocida solvencia, que viene realizando nuestro compañero y amigo Fernando Ruiz Coca, con apenas medios económicos para poder brillar como en épocas precedentes.

## EN MEMORIA DE AMADEO VIVES

La Comisaría General de la Música rindió un emotivo homenaje en el centenario de Vives, que tuvo como mentor a nuestro colega Antonio Fernández-Cid, quien con su facilidad de palabra «desentrañó» los datos biográficos del ilustre músico catalán, durante sesenta jugosos minutos, de ameno parlamento. Dada la escasa documentación que sobre el compositor existe, el mérito es mayor. Prologó la sesión el Comisario general, monseñor Sopeña, quien justificó el por qué la Comisaría no puede dejar pasar este centenario sin la debida recordación, en justicia bien merecida.

La Banda Municipal de Madrid dedicó también todo un programa a la música de Vives, con un prólogo emocionado a cargo del libretista Federico Romero, que destacó el madrileñismo de su amigo y colaborador.

En la Sociedad de Autores de España, otro autor, Tomás Borrás, con sencillez y sin retórica, también habló de la personalidad de Vives y destacó aquellas notas más humanas del hombre y el músico. Estos homenajes tuvieron una especial acogida por parte de los asistentes a los mismos, que rubricaron la intervención de todos con muestras de vivo y admirado entusiasmo por Vives.

## ORQUESTA MADRILEÑA EN ALCALA DE HENARES

Para las Juventudes Musicales alcalaínas hizo su presentación la Orquesta de Cámara Vivaldi, regida por el joven maestro Remartínez y dos destacados solistas. Una feliz puesta a punto, con padrinzago del maestro García Asensio. El tiempo nos deparará un buen conjunto.

## CONCIERTO EN EL CIRCULO MEDINA

Recientemente se ha celebrado en el Círculo Cultural Medina un recital a cargo del violinista Simao Draiblate, acompañado al piano por Peter Cizmarovic. En el programa figuraron obras de Beethoven, Schubert, la Primera «Suite» para violín solo, de Ernest Bloch, y la Pieza en forma de habanera, Kadisch y Tzigane, todas ellas de Ravel.

## Una muestra musical de excelentes programas

- Un cuadro de artistas bien seleccionados
- Asistencia de casi seis mil auditores
- Todos en una sola sesión: la de clausura

Rosado ofreció el contraste de matices con absoluto dominio y el solo apoyo musical de su voz en forma preciosista. Luciano G. Sarmiento leyó con ajustada dicción los interesantes conceptos de Hemsí, que no pudo estar presente, dada una grave indisposición de última hora. Pero ambas personas supieron darle relevante interés en sus misiones respectivas.

## LA MUSICA DE CAMARA Y VOCAL

Ya nos referimos antes al estreno de Rodríguez Albert. Ahora toca el turno a los intérpretes, que realizaron un buen trabajo; ellos fueron los componentes de la Agrupación de Música de Cámara Sek, quienes destacaron más en dicho autor que en Chostakovitch, donde se apreciaron algunos desequilibrios de afinación en el violín primero y más ajuste en el resto de la cuerda y piano.

Víctor Martín y Miguel Zannetti ofrecieron una sesión interesante, con sonatas de Mozart, Debussy Schumann y Turina, para finalizar con dos páginas de Sarasate, donde el violín lleva la parte cantante. Bien conjuntados ambos artistas en cada intervención por separado y al unísono, dando ocasión al regalo de la *Jota* de Falla.

Gustaron mucho los Madrigalistas de Madrid, con programa ya comentado desde Salamanca. Repitieron éxito y dieron diversas «propinas», que miden el amplio margen que el público concedió a los cantantes.

taca Manuel Canales, autor del siglo XVIII, considerado como el primer músico español que escribiera cuartetos de cuerda —parece que un total de seis—, y de los cuales se tuvo una muestra a cargo del Cuarteto Seck. Sería interesante que se ofrecieran los cinco restantes, dada la calidad original del ilustre maestro, así como el condensado tratamiento que éste da a su obra, y cuyas características más esenciales fueron puestas de relieve por Enrique Franco, muy acertado en la exposición del tema.

Por su parte, el Comisario general de la Música, monseñor Federico Sopeña, nos ofreció un interesante estudio sobre el *Requiem* de Verdi. Una introducción a la obra, con ese dominio y sencillez con que él expone siempre los temas, deteniéndose más en la significación de la religiosidad de la obra y análisis de otros aspectos.

Hemos asistido a una muestra musical que ha tenido como escenario diversos monumentos y museos de la capital toledana, dado que la ciudad, en su parte antigua, es toda ella un monumento admirable. La muestra en sí nos ofreció unos aciertos de programación y selección artística que desplazó a buena parte de la población melómana madrileña (especialmente un amplio núcleo estudiantil), cerrándose con un público de casi seis mil personas, que encontraron cabida en las navés de la Catedral Primada.

LERDO DE TEJADA

# MADRID

## LA OPERA DE PARIS no abrirá en octubre

Tras su «lucha» con el Sindicato, René Nicolý ha fallecido

Cerrada desde hace ya diez meses, bajo el pretexto oficial de «trabajos de reparación», terminados en cuatro meses, la célebre escena lírica de París no volverá a abrir sus puertas en octubre, como estaba previsto. Ciertas categorías de personal siguen, en efecto, opuestas al plan de reformas propuesto por el Ministro, principalmente las coristas.

Desde hace tiempo, los métodos de trabajo —y aun la gestión de la Opera— eran unánimemente criticados. Después de la guerra, la Opera Nacional francesa había ido perdiendo poco a poco su influencia mundial. Los medios financieros puestos a disposición eran, sin embargo, considerables. Para 1969 la subvención fue de cerca de 50 millones de francos fuertes, a los que deben añadirse las recaudaciones, también sustanciosas.

Después de un año de discusión entre los diversos Sindicatos de técnicos, músicos, cuerpo de baile, cantantes, coristas, personal diverso..., las conversaciones quedaron en un callejón sin salida a mediados de mayo, lo que ha motivado la decisión del Ministro de Asuntos Culturales, Jacques Duhamel, de mantener el cierre.

Mientras, el Ballet de la Opera continúa dando brillantes representaciones en varios escenarios de París: el Teatro de los Campos Elíseos y el Palacio de los Deportes, en suburbios; pero las representaciones de ópera se limitaban a la Opera Cómica, también en situación delicada, debido sin duda al espíritu de solidaridad de su personal con el de la Opera. La Opera Cómica ha efectuado su cierre anual con dos meses de adelanto, el 15 de mayo, y este cierre sería también de una duración ilimitada. El Ministro quiere, sin embargo, hacer de la Opera Cómica un «gran teatro de creación», al mismo tiempo que un centro de formación para el arte vocal. Este cierre ha sido una sorpresa, ya que la Opera Cómica «marcha» muy bien: su sala, de 1.500 localidades, está ocupada, como promedio, en un 70 por 100. Otro hecho curioso en las dos Operas parisinas, cuyas puertas están cerradas: el personal técnico y administrativo han permanecido en sus puestos, pero los músicos, los coristas y los cantantes han sido licenciados. Y los bailarines lo serán también... el 30 de septiembre próximo. ¿Qué pasará entonces con el famoso Ballet de la Opera?

Sin ninguna duda, la negociación entre la autoridad que subvenciona y el personal está resultando una prueba de fuerza, y ninguno quiere ceder. Puede pensarse en qué estado saldrá el arte lírico francés de esta lucha. Una nueva complicación ha sido el fallecimiento inesperado de René Nicolý, de sesenta y cuatro años, Administrador de los teatros nacionales líricos de Francia, que se ha agotado después de catorce meses de negociar con el Sindicato. Había declarado a los periodistas: «O llego a un arreglo, o me muero.» Y Nicolý, fundador de las Juventudes Musicales de Francia, ha muerto en su tarea, antes de haber conseguido el éxito. ¡Que su sacrificio pueda servir para algo!

## Nuevos académicos de la de Bellas Artes de San Fernando

En la última sesión celebrada por los señores académicos de la de Bellas Artes de San Fernando fueron nombrados académicos correspondientes los ilustres señores siguientes: don Luis María Millet, Director del Orfeo Catalá, de Barcelona; don José Filgueira Valverde y don Antonio Odriozola, musicólogos de Pontevedra, y don Alberto Hemsí, de Francia.

RITMO da la bienvenida a estos nuevos académicos, todos ellos grandes amigos de esta Revista, y hace votos por una larga vida de colaboración en favor de la Música y de los músicos del mundo entero.

Concurso «Reina Elisabeth» de Violín, de 1971. — Miriam Fried, primer premio, acaba de saber su gran victoria...

# El Gran Premio «Reina Elisabeth» de

## LOS PALMARES

Primer premio, Miriam Fried, de Israel, con 200.000 francos belgas; segundo, Andrei Korsakov, de U. R. S. S., 150.000; tercero, Hamao Fujiwara, del Japón, 125.000; cuarto, Ana Chumachenco de Lisy, de Argentina, 100.000; quinto, Edith Volkart, de Bélgica, 75.000; sexto, Yehoshua Epstein, de Israel, 65.000; séptimo, Rudolf Werthen, de Bélgica, 55.000; octavo, Zinoviy Vinnikov, de U. R. S. S.,

45.000; noveno, Geoffrey Michaels, de Australia, 35.000; décimo, Vania Milanova, de Bulgaria, 25.000; undécimo, Magdalena Rezler, de Polonia, 25.000; duodécimo, Kakharr Bron, de U. R. S. S., 20.000.

El Premio «Pro Civitate» (cincuenta mil francos belgas), ofrecido por el Crédito Comunal Belga a los concursantes, ha sido atribuido a Edith Volkaert.

Por quinta vez en veinte años, el Premio «Reina Elisabeth» de Bélgica acaba de otorgarse en Bruselas. Esta prueba magistral, de una duración inusitada y muy gran dificultad, había atraído a masas entusiastas de melómanos, y el domingo 23 de mayo, a las catorce horas, el «palmarés» fue proclamado por el Presidente del Jurado, el compositor belga Marcel Poot. Este Concurso se creó en 1951 para seguir el Concurso «Eugenio Ysaie», creado en 1937 por el ilustre violinista belga con la ayuda de la Reina Elisabeth. El Concurso abarca tres actividades: el

violín, el piano y la composición. Comprende una semana para las primeras eliminatorias, otra semana para las segundas, con interpretación de una obra inédita e impuesta, la **Pieza concertante para violín**, compuesta por el compositor Armand Lacroix, de Lieja. Después, una semana de reposo para el estudio del concierto inédito impuesto, y, por fin, otra semana dedicada a las audiciones de los doce finalistas. Estos debían interpretar dos conciertos con gran orquesta y una obra con piano.

El Jurado reunía a los más prestigiosos nombres en el arte del violín; sólo en Bruselas, pudo verse reunidos a Yehudi Menuhin, David Oistrakh, Isaac Stern, Dino Francescatti, Joseph Szigeti, Franco Odnoposoff, Franco Gulli, Joseph Calvet, Vladimir Avramov, Eugenia Uminska, Sandor Vegh, Yfrah Neaman y los belgas Maurice Raskin y George Octors, bajo la presidencia de Marcel Poot.

Cerca de cuarenta artistas jóvenes, llegados de 17 países han tomado parte en estas justas violinísticas, entre ellos siete rusos, cinco americanos, tres franceses, tres israelitas, dos belgas, y japoneses, argentinos, iraníes, ingleses, suecos, uruguayos, salvadoreños, polacos, sudafricanos, alemanes, suizos y búlgaros.

Desde las primeras audiciones muchos candidatos se destacaron netamente del gran pelotón, y grande fue la sorpresa ante la debilidad relativa de los candidatos norteamericanos. Se concedieron las mejores calificaciones al soviético Korsakov, a la israelí Miriam Fried, al japonés Fujiwara y a la argentina Chumachenco. Los belgas tuvieron el agrado de ver a sus dos participantes entre los mejores.

La decisión del Jurado —que



Una crónica de

# Premio de Violín de Bélgica para

# MIRIAM FRIED

deliberó durante dos horas— recayó finalmente sobre la israelí Miriam Fried, de veinticinco años. Nacida en Rumania, hizo sus estudios en Tel-Aviv y en la célebre Juilliard School of Music, de Nueva York. Ya en 1969 había conseguido en Génova el Gran Premio Paganini de Violín. Personalmente aprobamos la elección del Jurado, ya que la galardonada ha demostrado la más completa musicalidad. Miriam Fried había tenido la ingrata tarea de ser la primera intérprete en las tres pruebas, ya que así lo había decidido la suerte. En la final fue superando con gran habilidad las dificultades técnicas acumuladas en el **Concierto para violín y orquesta**, inédito e impuesto, compuesto para el Concurso por el compositor flamenco Jean Louël. Este **Concierto**, de una duración de treinta minutos, pareció al principio ingrato, pero las doce audiciones posteriores nos han hecho apreciar sus indiscutibles cualidades. La composición de tal obra supone una tarea enfadosa, en razón de las dificultades que plantea, para permitir a los participantes hacer gala de todas sus cualidades: sonoridad, fraseo, sensibilidad y virtuosismo. Miriam hizo en este **Concierto**, sólidamente construido, poco melodioso y más bien abstracto, una interpretación minuciosa y personal. Lo realizó con facilidad, sin buscar la brillantez, como lo harían después otros finalistas. Luego, en la final, interpretó el famoso **Poema**, de Ernest Chausson, con toda su alma y un virtuosismo expansivo. En fin, en el melodioso pero nostálgico **Concierto**, de Jan Sibelius, demostró una maestría, una sensibilidad emotiva y una riqueza expresiva que no podrían ser igualadas. En este sombrío **Concierto** nórdico Sibelius expresa con acentos dolorosos la atmósfera rigurosa que reina en el país de las selvas negras y los diez mil lagos. Miriam dio una interpretación de gran clase y prestancia, en la que el corazón se unía al virtuosismo. (Obtuvo el Premio «Reina Elisabeth» y 200.000 francos belgas, en especies.)

La clasificación del ruso Andrei Korsakov —nacido en Moscú en 1946— ha causado alguna sorpresa; pero el Jurado no obedece a imperativos de preferencia, sino que tiene en cuenta el total de los puntos obtenidos por cada uno de los concursantes; cada Jurado concede unos puntos, y éstos determinan la



De izquierda a derecha: los violinistas Odnoposoff, Isaac Stern, David Oistrakh y Yehudi Menuhin en conversación con la Reina Fabiola.

De izquierda a derecha: Miriam Fried (primera), la Reina Fabiola, la belga Edith Volkaert (quinta), el ruso Korssakov (segundo) y el japonés Hamao Fujiwara (tercero).



clasificación. Este sencillo sistema hace riguroso el Concurso de Bruselas con las dos grandes piezas inéditas impuestas. Andrei Korsakov había parecido virtuoso, más completo que Miriam Fried—puede que lo sea—; pero hemos podido comprobar en él una cierta frialdad; no olvidemos que los rusos son gente del Norte y no se exteriorizan como los meridionales. Este joven, alto, rubio, se había impuesto como un pretendiente al primer lugar por su brillante técnica y su musicalidad refinada. Nos pareció que fue quien mejor interpretó el **Concierto** de Jean Louël; interpretación que reveló a la obra. También en la final había interpretado el **Poema**, de Chausson, pero con menos pasión que Fried. Y en el gran y largo **Concierto para violín**, de J. Brahms, Korsakov

se había jugado el todo por el todo, parecía querer volar hacia la victoria, lo que sin duda hizo descubrir a los jueces algunas imperfecciones. Sentíamos su deseo de llevarse el premio, la consagración que los jóvenes virtuosos van a buscar en Bruselas. Estábamos subyugados por su total maestría, veíamos en él al vencedor. Qué calor, qué sensibilidad, qué musicalidad; reunía todas las cualidades en una prestación espléndida. Pero Miriam tenía, sin duda, un algo más: este estremecimiento de corazón, más sentimiento...

Hamao Fujiwara —fue tercero en el «Paganini», de Ginebra, en 1969— es un solista superiormente dotado, y ha merecido el tercer lugar. Como tercera obra, en la final, había escogido el

difícil **Concierto para violín**, número 2, de Bela Bartok, en el que confirmó su gran talento.

Anotemos el cuarto lugar a la argentina Ana Chumachenco de Lysy, de veintiséis años y madre de dos niños. El quinto fue para la belga Edith Volkaert, que es ya un concertista apreciada y no defraudó las esperanzas puestas en ella por los innumerables «seguidores» de su país.

La Reina Fabiola, que había asistido a la apertura de las pruebas finales, quiso también asistir a la última sesión, en la que actuaron la belga Edith Volkaert y la argentina Chumachenco. La lectura de los premiados fue acogida con grandes aclamaciones y también con algunos silbidos de los descontentos porque su favorito no saliera vencedor.

Una gran fiesta del violín había terminado, y ya se anuncia otro gran festival: el concurso «Reina Elisabeth» de Piano, en mayo de 1972.

nuestro enviado N. KOCH-MARTIN

# nuevos caminos para el «REQUIEM» de VERDI

Giuseppe Verdi concibió la idea de escribir una **Misa de Requiem** en 1868, a la edad de cincuenta y cinco años. Pocas semanas después de la muerte de Gioacchino Rossini propuso a su editor la composición de una **Misa** en honor del músico fallecido. Aunque se asegura que Verdi tenía en poca estima a Rossini, en una carta a Mariani lo calificó como «hombre auténtico y artista singular, que ha dejado huella en toda su época». Mercadante y otros compositores italianos debían colaborar en la citada **Messa**, distribuyéndose las diferentes partes del texto latino. Verdi reservó para sí el «Libera me». La intención original era interpretar la pieza una sola vez en San Pedro de Bolonia, ciudad natal de Rossini, para archivarla luego en el Conservatorio. Por móviles económicos, el proyecto no llegó a realizarse nunca. Ya entonces Verdi escribió a su amigo Mazzucatto que acaso algún día compondría él solo una **Misa de Requiem**.

Tal momento llegó cuatro años más tarde, al morir el escritor Alessandro Manzoni, uno de los ídolos del compositor y a quien llamaba «el Santo». Verdi había conocido personalmente a Man-

zoni en 1867, encuentro que le produjo una particular emoción. La muerte del autor de **Los novios** le causó una honda depresión. «No iré a Milán mañana —escribió a Ricordi—; no podría presenciar el funeral. Iré más tarde a su tumba, solo y sin ser visto. Es posible que le haga a usted una proposición sobre cómo debe ser honrada su memoria.» Tal honra era la **Messa da Requiem**, compuesta por Verdi en el transcurso de un año y estrenada el 22 de mayo de 1874, en Milán.

La popularidad que el **Requiem** ha conocido desde esta fecha es inapagable. Han von Büllow escribió a Verdi que la audición de la **Misa** le había hecho llorar. El propio Verdi dirigió su obra en París, Viena y Londres.

Desde finales del siglo pasado (Verdi muere en 1901), el nombre del compositor se ha unido con frecuencia al del único director por él respetado y querido, Arturo Toscanini. El afamado maestro italiano realizó para el disco una versión de la obra que ha permanecido como histórica hasta nuestros días. La línea interpretativa propuesta por Toscanini ha sido seguida con matices más o menos dife-

renciales por todos los directores posteriores. Versiones también consideradas como antológicas han sido la de Reiner en Viena, la de Fricksay en Berlín, Markevitch en Moscú, Giulini en Londres, Ormandy en Philadelphia o Leinsdorf en Boston. Todas ellas en la dirección dramático-objetiva invocada por Toscanini, siendo la de Carlo María Giulini la más favorecida por crítica y público. Recientemente, Georg Solti efectuó una nueva grabación en Viena, editada en España hace año y medio.

Prácticamente al mismo tiempo y en todo el mundo (España incluida, lo que hace a las Compañías editoras CBS y Voz de su Amo merecedoras de una felicitación) han aparecido dos nuevos registros, producidos ambos en Londres bajo las respectivas batutas de sir John Barbirolli y Leonard Bernstein.

La primera consideración que ambas versiones sugieren es su apartamiento inicial de la escuela toscaniniana para contemplar el **Requiem** desde una perspectiva muy subjetiva. Dadas las diferentes (incluso opuestas) personalidades de los dos directores, nos encontramos con dos concepciones de la partitura apartadas de la línea tradicional y ampliamente renovadoras desde su visión particularizada. Sir John adoptó para esta postrera grabación una postura íntima, nostálgica, evocadoramente triste. A veces ciertos arranques de lirismo la aproximan a la versión Giulini, pero sólo se trata de impresiones lejanas. El «tempo», ostensiblemente más lento del habitual, se decanta por una apacible solemnidad. Bernstein se sitúa en un punto más belicoso. Su idea es heroica, romántica. ¿Por qué no decirlo?: mahleriana. Cabe hablar de un verdadero «Helden Requiem». No sé hasta qué punto el director judío-americano está capacitado para asimilar espiritualmente el contenido de la **Misa** de Verdi.

Las ideas aterradoras del «Dies Irae» parecen resultarle alejadas. Sin embargo, a partir del «Ofertorio», Bernstein adopta una posición universalista, tipo **Misa en Si menor**, de Bach, donde lo esencial es el elemento humano en crisis (típico «Sturm» romántico).

Barbirolli se beneficia de un formidable cuarteto solista, encabezado por Montserrat Caballé. Creo que ninguna soprano ha alcanzado en este «rôle» la altura y majestad de la cantante española. Su modulación en el «Sed signifer Sanctus» (de mi a mi bemol) es electrizante, y su sol agudo en «Et lux perpetua» del movimiento final, en un verdadero 'ppp' es sencillamente conmovedor. Lo que es maravilloso es poder cantar con una soprano que pasa con toda naturalidad en los compases 21 a 43 del «Libera me» del «piano» en «sotto voce» al 'PP' y al 'ppp' de 'voce cupa' de la estrofa «Tremens factus». Cosotto (sublime en el «Liber scriptus»), Vickers y Raimondi forman un grupo compacto, unitario y sensibilizado. Lo que ya sí es discutible son los descabellados «tempos» de Barbirolli, saltándose todos los metrónomos de Verdi. En el «Dies irae» Verdi anota blanca = 80; Barbirolli la identifica con 60. Pero el «Agnus Dei» supone un verdadero récord: Verdi prescribe un «Andante» de negra = 84 y Sir John lo sitúa en 46. ¡La mitad de la velocidad señalada! Con todo, pese al peligro que este furtwänglerismo entraña, Sir John acierta plenamente en su realización. Lo cual no evita que para cualquier director que no se llame Barbirolli estos «tempos» sean realmente arriesgados.

Bernstein no dispone de solistas tan afamados. Posiblemente, el más capacitado para su labor sea Plácido Domingo, aunque su trabajo denota bisoñez. Será interesante escuchar

**VERDI:** Messa da Requiem.—Montserrat Caballé (soprano), Fiorenza Cossotto («mezzo»), Jon Vickers (tenor), Ruggiero Raymondy (bajo). Coro New Philharmonia (Director, Wilhelm Pitz). New Philharmonia Orchestra. Director, Sir John Barbirolli. Voz de su Amo (Angel) 1 J 165-02.036/37 («Stéreo»).

**VERDI:** Messa da Requiem.—Martina Arroyo (soprano), Josephine Veasey («mezzo»), Plácido Domingo (tenor), Ruggiero Raimondi (bajo). Orquesta y Coro Sinfónica de Londres (Director, Arthur Oldham). Director, Leonard Bernstein. CBS (S), 77231 («Stéreo»).

## Falleció el maestro Juan Altisent

En Barcelona, donde residía, falleció a los ochenta años de Real Academia de Bellas Artes de Valladolid y Director honorario Música del Conservatorio Superior del Liceo, académico de la Real Academia de Bellas Artes de Valladolid y Director honorario de diversas instituciones musicales. Inspirado compositor, cultivó casi todas las formas musicales y aportó a la lírica catalana su ópera *Amunt!*, libreto de Jaime Picas, estrenada en el Liceo, con gran éxito, bajo su dirección, el 1.º de enero de 1959. Fue un mecenas, uno de cuyos generosos rasgos fue la fundación en el Conservatorio del Liceo del «Premio Juan Altisent», para estudiantes de instrumentos de viento. En su residencia, durante varios años, y más tarde en un pequeño «auditorium», dotado de órgano, que hizo construir por su cuenta, organizó conciertos sinfónicos, que eran retransmitidos por Radio Barcelona, en los que se divulgaba la mejor música antigua y actual y se daban primeras audiciones en España, siendo todo ello sufragado de su peculio particular. La mayor parte de sus obras han sido interpretadas en España y en el extranjero, por importantes orquestas y eminentes solistas.

En 1964 la Revista RITMO, de la que siempre fue leal y noble amigo, le ofreció, y él aceptó, la dirección honoraria de su Redacción en Cataluña.

Su buen arte, iniciativa, bondad, generosidad y simpatía hicieron de él un hombre querido y respetado por todos los profesionales de la Música, por todos los filarmónicos y por cuantos tuvieron la suerte de ser sus amigos. Reciban sus familiares la expresión de nuestra sincera condolencia.

# BUENOS AIRES

al tenor español de aquí a diez años en este papel. Josephine Veasey me parece absolutamente inadecuada para su cometido. Su entrada en el «Recordare» (Rrrre, como un 'frulatto' vocal) es pavorosa, y su articulación en el «Unde mundus iudicetur» es ahogada y cortante. Martina Arroyo está muy especializada en Verdi y su labor sería única de no tener la terrible competencia de la Caballé. Raimondi se hace a sí mismo la competencia en ambos registros; sin duda, está más ajustado en el de Barbirolli, aunque mejor grabado en el de Bernstein. Y aquí entramos en lo reprochable: Leonard Bernstein ha conseguido por méritos propios el más espeluznante e histérico «Dies irae» que conozco. Los chillidos simiescos del coro de la London Symphony y los bombazos estereotipados de la percusión me recuerdan el ataque de los indios a una caravana de colonos. Evidentemente, la falta de convencimiento que el tremendismo del «Dies irae» le produce ha forzado a Bernstein a autoconvencerse y convencer nos (desgraciadamente) de que «eso» es verdaderamente aterrador. Desde luego, el resultado es terrorífico, pero por motivos distintos. Sobre todo, en los compases 127 a 138 («Tuba mirum») la labor de Bernstein alcanza un calificativo inapelable: ridícula. Lo más curioso de todo es que el célebre director sigue los metrónomos de Verdi al pie de la letra. Pero lo que es del todo inesperado es que a partir del «Lacrymosa» la idea de Bernstein empieza a agigantarse, su versión se engrandece, el estilo se hace más tranquilo y la música fluye transparente y cautivadora. También a partir de este momento comienza a separarse de los «tempos» verdianos. Y así, en el segundo disco asistimos a momentos sublimes: el «Inter oves» de Plácido Domingo, el trío de flautas del «Agnus Dei», todo el «Sanctus» (posiblemente, el «Sanctus» mejor cantado que se ha registrado en disco) y, sobre todo, el «Liberate me» 'a capella' del coro, a 'mezza voce', de unción impresionante. ¡Lástima la gran desigualdad entre las partes de la obra!

Creo que estas dos versiones son importantes. Quien ame la música de Verdi debe poseer ambas. Sus lecturas son realmente innovadoras, y dudo mucho que los directores futuros, al igual que ha sido hasta hoy casi obligación conocer el trabajo de Toscanini, puedan plantearse la interpretación de la **Messa de Requiem** ignorando las realizaciones de Bernstein y Barbirolli. — **JOSE LUIS PEREZ DE ARTEAGA.**

Contornos populares cobró la apertura de la temporada musical de Buenos Aires del corriente año. Un hombre bastó para producir esa atracción: Rudolf Nureyev. El célebre bailarín ruso no sólo debía cumplir en el Teatro Colón su acostumbrada labor solística, sino también oficiar las de coreógrafo en la reposición de **Cascanueces**, de Chaikovsky, como ya lo había hecho en otros escenarios del mundo. Pues bien, largas colas, sala abarrotada, fueron aureola para una muestra de virtuosismo que rara vez es dable observar en estos días. El resultado está ligado, por una parte, a la magistral técnica del «danseur», a su bien pertrechada «batterie», con saltos y giros vertiginosos, cabriolas, etc., y por otra, a la expresión, el gesto, la estampa, que apoyan al sólido tecnicismo. Por eso, conjugando ambas facetas, cuando reservó para el final su más comprometida intervención, el **Grand pas de deux**, Nureyev hizo olvidar ligeras grietas que se deslizaron en la resolución coreográfica, aun cuando ésta tuvo relieve, exhibió estudio concienzudo del hombre de «ballet» que conoce todos los secretos.

Fue también grato advertir que el desempeño de la bailarina argentina Olga Ferri no desentonaba en su responsable lugar de «partenaire». Hace unos años tuve ocasión de ver a la célebre Margot Fonteyn junto a él. Ahora, una compatriota se ponía en digno plano, y el cuerpo de baile cumplió con esfuerzo y felicidad la misión de no desencajar en éste que fue «espectáculo Nureyev».

Después del «ballet» llegó la ópera, con un popular título francés ausente quince años de esta capital: **Fausto**, de Gounod. Una conjunción nada francesa de figuras dio como resultado una versión de calidad, lo cual es índice de que el universalismo es la constante del arte sonoro. Debutó en el podio Giannandrea Gavazzeni, director consciente, preparador sutil. La suya fue una traducción de real calibre. Difícil de imaginar hoy un protagonista que supere al del tenor sueco Nicolai Gedda. A despecho de la limitación de volumen local, su impecable línea musical, la composición que obtiene de «Fausto» en los distintos pasajes y en el aria «Salut demeure», bastan para referirlo a los muy buenos intérpretes del personaje de otros tiempos. El bajo búlgaro Nicolai Ghiaurov debutó en esta ciudad como «Mefistófeles», mostrando la generosidad de su órgano, de importante caudal y volumen; el timbre lúcido y la clara articulación, acompañados de cierto amago de «truccature» y de indefinición en la penetración psicológica del personaje, cosa que reiteró como «Felipe II» en **Don Carlos**, de Verdi, la siguiente función lírica del coliseo porteño. Allí impresionó que la gallardía vocal que confirió al aria «Dormiré sol...», prueba de fuego a que sometió Verdi a los bajos.

Ambas puestas en escena, de un convencionalismo no exento de dignidad, fueron de Nathaniel Merrill, y entre los otros intérpretes vocales habrá que citar a Heather Harper como «Margarita» en **Fausto**, y a Piero Cappuccilli y Pedro Lavirgen en en la ópera verdiana, este último trazando un protagonista todavía inmaduro, aunque vocalmente efectivo.

Con el arribo de la Orquesta del Concertgebouw, de Amsterdam, en cumplimiento de su primera gira por América del Sur, la atención musical pasó decididamente hacia el lado del concierto sinfónico. El año pasado, en ocasión de examinar la vida musical de Europa a través de diez países, mi calendario no coincidió con el de actuaciones de la orquesta holandesa. Pero no cabe para mí lamentación ahora. Aquí vino con todas sus huestes y la batuta titular, Bernard Haitink. Sólo había transferencia de sede, desde aquella histórica casa (el Concertgebouw) al Colón.

El rasgo distintivo de la orquesta de Holanda es su particular cohesión, que habla de un timbre característico, de una «voz» que se ha dado en calificar como propia. No es el deslumbramiento a expensas del brillo. Es la medida justa de todo su rango, el aterciopelado empaste que adquieren las cuerdas, el timbre mate y equilibrado de las maderas y la luminosidad medida de los bronce. Entre sus mejores logros he de destacar la **Sinfonía número 6** («Patética»), de Chaikovsky; la **Sinfonía fantástica**, de Berlioz, y el **Doble concierto en la menor**, op. 102, de Brahms, donde se lucieron el «concertino» Herman Krebbers, al comando de su legítimo «Guarneri del Gesù», y el violoncelista Tibor de Machula. Una visita para recordar por mucho tiempo.



El «Becerro de oro», entonada por «Mefistófeles» (Nicolai Chiaurov), en la reciente versión de Fausto, de Gounod, en Buenos Aires

## Crónica de NESTOR ECHEVARRIA

Rudolf Nureyev y Olga Ferri en un instante del «ballet» Cascanueces, en el Colón bonaerense



# V MAYO MUSICAL HISPALENSE

Gran calidad ha tenido en conjunto este Mayo Musical, fruto de la colaboración de todas las entidades culturales y musicales de Sevilla.

Tres actuaciones de la Orquesta Filarmónica de Sevilla, con obras de Rossini, Mendelssohn, Debussy, Arriaga y Brahms, han puesto de relieve una vez más la madurez artística de la Orquesta, que bajo la dirección de Luis Izquierdo está llegando al dominio de obras de todos los estilos y épocas.

En estas sesiones han colaborado con la Orquesta solistas de tanto prestigio como Joaquín Achúcarro y Pedro Gorostola, el primero con el **Concierto número 3** de Beethoven y el de Grieg, cuya interpretación se puede calificar de excepcional; asimismo Gorostola merece el mismo calificativo, en la versión que nos ofreció del **Concierto para violonchelo**, de Saint-Saëns.

Representantes de distintos países han desfilado durante este «Mayo» de Sevilla; la pianista cubana Zenaida Manfugas, con un repertorio de obras de Bach, Beethoven, Schubert, Chopin, Lecuona y Villalobos, empleó gran despliegue de mecanismo y fuerza y un sentido espectacular a la manera de la música cinematográfica.

Autores e intérpretes italianos en el Dúo Rossi-Racchelli, de violín y piano. Obras de Tartini, Campagnoli, Paganini y una interesante segunda parte de autores contemporáneos, como Mortari, Berio y Dallapiccola. Rossi posee buen sonido y facilidad de expresión; al pianista Racchelli, perfecto acompañante, sería interesante oírle como solista.

También hemos tenido ocasión de escuchar a la Orquesta de Cámara de Versalles, bajo la dirección de Bernard Walh, con obras de Haendel, Rameau, Haydn, Tartini y Jean Françaix.

El cuarteto Elissen, de París, interpretó obras de Beethoven, Lesseur y Brahms. Las encantadoras artistas, que a la formación que da el Conservatorio de París unen sensibilidad y elegancia, fueron muy aplaudidas.

Original programa, a base de música del Renacimiento y del Barroco, en la voz de la conocida cantante Anne Perret y el vihuelista Rodrigo de Zayas. La dulce voz de la «mezzosoprano» y la maestría de Zayas lograron un gran recital.

Clausuró este Mayo Musical la Orquesta Filarmónica de Sevilla, esta vez bajo la batuta del director checo Vit Micka, colaborando la violinista francesa Jaïne Andrade, que interpretó el **Concierto op. 64**, de Mendelssohn, con gran técnica y soltura interpretativa. Vit Micka es director que domina con seguridad los matices orquestales. Su precisión y sentido del tema logró una gran versión de la obertura del **Don Juan**, de Mozart, y la **V sinfonía** de Dvorak.—CORRESPONSAL.

## OPERA EN MAHON

### Representación de «LUCIA LAMMERMOOR»

El bello marco del Teatro Principal de Mahón, cuya antigüedad sobrepasa la del gran Teatro Liceo, de Barcelona, y la del Teatro Real, de Madrid, ha ofrecido recientemente el aspecto de las grandes solemnidades con motivo de las funciones de gala organizadas por el Ayuntamiento de dicha ciudad a beneficio del Hospital Municipal. El éxito alcanzado fue apoteótico, reconocido unánimemente por el inmenso público que llenaba a rebosar el Teatro y que rubricó con sus aplausos entusiastas e insistentes el final de todos y cada uno de los actos y las actuaciones personales de los divos, obligando a levantar el telón hasta diez veces. Plácemes merecen el Alcalde del Ayuntamien-

to, D. Rafael Timoner, y el Concejal de Cultura, D. Luciano Ainsa, que trabajaron con ilusión y entrega para llevar a cabo esta magna empresa, y de una manera particularísima el laureado maestro Deseado Mercadal, que ha conseguido lo más difícil: conjuntar coros y músicos locales con los profesionales procedentes de Barcelona, llegados especialmente para dichas representaciones, en las que rubricaron su fama internacional los divos María Fleta, soprano; Carmen Rigay, mezzo-soprano; Vicente Sardinero, barítono; José María Carreras, tenor; Diego Monjo, tenor; J. Muñoz, tenor, y Antonio Borrás, bajo.—LORENZO GALMES CAMPS.

# VIII Festival de OPERA de ciclo final

Como resumen de este octavo Festival de la Opera que ha tenido como sede el coliseo madrileño de la calle de Jovelanos, y teniendo en cuenta que su programación y contratación se hizo casi sin adecuada y reflexiva planificación, podría decirse que ha sido una de las mejores manifestaciones líricas, puesto que con ese sello de la improvisación se logró que dos o tres títulos operísticos alcanzan el favor máximo del público.

### «ANDREA CHENIER»

Dentro del verismo italiano, no se puede olvidar la figura representativa de Umberto Giordano y su Andrea Chenier, que cuenta una peripecia relacionada con la Revolución francesa. El elenco artístico que representó esta ópera hizo una labor muy completa, y destacaron Plácido Domingo (tenor español), con un buen dominio de voz; le siguió Orianna Santunione, segura como es habitual en ella, dominadora de situaciones difíciles y gran temperamento. El resto del reparto se mantuvo en una línea ponderada, y cabe citar los nombres de Nicolai Herlea, Licia Galvano, Carmen Sinovas, Del Bosco, etc., hasta completar un bien conjuntado y amplio reparto. Nuestro compatriota Theo Alcántara llevó seguro la Orquesta de la RTVE, y con él tuvo una buena presentación el Coro de Alumnos de la Escuela Superior de Canto de Madrid, bien preparado por Alfredo Carrión. Nos gustó la forma de conducirse escénicamente el conjunto que representaba por vez primera una ópera. Tiene futuro.

### «MADAME BUTTERFLY»

En la producción de Puccini se puede considerar Madame Butterfly como uno de los mitos que más atrae al espectador. Así al menos ocurrió la noche de su representación, acusándose lleno absoluto de la Zarzuela y consiguiendo un destacado éxito, donde se hizo aplaudir Raina Kabaivanska, que dominó su papel con mucha seguridad toda la noche, de entrega sin reservas; le acompañó su «partenaire» Gianni Raimonde, una voz muy bonita y timbre agradable, cantando abiertamen-

te, con entrega total en todas sus intervenciones, seguidos ambos por la limpia colaboración da Carmen Sinovas y Antonio Blancas, en sendas actuaciones bien firmes, secundadas por Virginia Marone, Luis Villarejo, Mario Guggia, etc. El Coro y la Orquesta titulares de la RTVE, a las órdenes del maestro Oliviero de Fabritis, prestaron una absoluta colaboración para que se redondeara el éxito de todos.

### «TOSCA»

Una nueva obra de Puccini fue la famosa Tosca, en la que sobresalió la actuación de Raimondi, el más firme de todos los cantantes que intervinieron en su representación; Elena Suliotis encarnó a «Tosca», empezando muy bien, pero sus aciertos fueron bajando a medida que se acercaba el final de la ópera. Anselmo Colzani encarnó con eficacia el papel de «Scarpia» y fue más superior como actor que como cantante; cumpliendo el resto del reparto, con una débil dirección del maestro Fabritis, que se contagió al escenario y al foso de la orquesta, debido a una clara falta de ensayos.

### «RIGOLETTO»

Puede que la obra verdiana Rigoletto haya sido la mejor del Festival, como el pasado año recayera esta denominación en Bohème. Se debe a que alcanzó el número adecuado de ensayos, se estudiara más...; el caso es que su recuerdo sobre-



# MADRID

## XX Festival de Santander

**RIGOLETTO, la obra más aplaudida del Festival**  
**Le siguió en importancia MADAME BUTTERFLY**  
**Homenaje a Vives con su ópera MARUXA**



da con Tosca, pero sus constantes «portamentos» empañaron un tanto su labor. Mac Neil confirmó la gran fama que tiene alcanzada y cantó con amplitud de facultades toda la representación, aunque en ciertos momentos se acusara cierto desánimo en agudos; Arié encarnó adecuadamente el papel de «Zacarias» y se mantuvo en la línea de regularidad que siempre observa este cantante. Alberto Blancafort preparó bien el Coro titular de la RTVE y se destacó en el fragmento famoso de «Va pensiero». El maestro Nino Sanzogno acreditó una vez más sus buenas dotes de rector en la orquesta, y la titular de la RTVE rindió en todo momento todo lo que de ella se pedía.

### «MARUXA»

Como cierre del VIII Festival de la Opera se representó la ópera de Amadeo Vives, Maruxa, según el libro de Luis Pascual Frutos, compuesta de dos actos, que protagonizaron Angeles Chamorro, María Orán, Antonio Blancas, José María Carreras y Esteban Astarloa, bajo la dirección musical de García Asensio y la escénica de Joaquín Deus, con unos acertados decorados de Emilio Burgos.

El reparto indicado hizo una adecuada representación de la obra y en toda ella estuvieron en óptimas condiciones, muy especialmente Chamorro, Orán, Blancas y Astarloa, bien secundados por el resto del elenco.

Enrique García Asensio realizó una excelente labor frente a la Orquesta Sinfónica de Madrid, y la falta de calidad de sus actuales componentes, no permitió hacer más de lo que se hizo. Bien que el conjunto deba reorganizarse para seguir la línea que su historia y su «palmarés» requieren; cantó bien el Coro de alumnos de la Escuela Superior de Canto. Joaquín Deus realizó uno de sus montajes escénicos, todo con probada propiedad, aunque algún detalle escapara a su rigor, como que una de las cantantes usara zapato blanco en lugar de color crema, que casa más con su indumentaria; movió bien los

coros y las danzas, que bailaron la Agrupación Artística «Rosalia de Castro», de Madrid. A lo largo de la noche sonaron muchas ovaciones para todos, en especial para Vives, cuando se alzó el telón a escenario vacío, sobre el cual había un atril con la partitura y dos rosas rojas, lo que se premió con ovación cerrada, que duró varios minutos; luego aparecieron las figuras principales de la representación, el director musical, el de los coros, Alfredo Carrión, y el de escena, Deus. Noche de emoción.

Así finaliza una «temporada» más de ópera, con unas perspectivas gozosas para la edición novena, que contará en principio con la colaboración de Montserrat Caballé, Mirella Freni, Alfredo Kraus, Bonaldo Giaiotti, etcétera. También se cuenta con el compromiso del Teatro de la Opera de Berlín, que representará tres títulos operísticos de Mozart, Wagner y Berg; en total, habrá ocho óperas, que integrarán el nuevo IX Festival de la Opera de 1972.

### EL PUBLICO

Las reacciones del público nunca se sabe cuándo son del todo acertadas; pero baste decir que se comportó con educación (cosa que siempre suele observar) y aplaudió en su mayoría casi con unanimidad. Algunas veces expresó su desacuerdo, siendo muy riguroso, y otras fue desprendido en el aplauso a todos. Dio, pues, «una de cal y otra de arena», pero supo estar en su sitio y al margen de problemáticas que no son de su incumbencia: el público paga y exige, es su misión.

1. Gianni Raimondi (tenor)
2. Elena Suliotis (soprano)
3. Orianna Santunione (soprano)

sale entre las demás. Cuando escribimos esto nos falta para el cierre del número el homenaje a Vives con Maruxa, que esperamos pueda alcanzar dicho cierre.

El veterano Piero Cappuccilli encarnó con firmeza el papel del bufón, y sus intervenciones acusaron calidad musical y veteranía de actor; Maddalena Bonifacio hizo una gentil «Gilda» y se observó en ella el dominio de la obra en todo instante; lo mismo le ocurriría a nuestro compatriota Jaime Aragall, que «bordó» su papel. El resto del reparto se plegó a la normativa de las principales figuras y dieron altura al espectáculo. El maestro Fabritis sacó el máximo rendimiento de la Orquesta. Esta, que era la de Cámara madrileña, y el Coro titular de la RTVE, cumplieron ampliamente su cometido.

### «NABUCCO»

Se trata de una obra cuya trama es intrascendente y el interés de la misma reside en la nota de ser la tercera obra que escribiera Verdi cuando éste contaba veintiocho años. Partitura difícil, buen tratamiento de voces y dificultades en todo momento. Elena Suliotis, Cornell Mac Neil y Raffaele Arié, los componentes del reparto que más destacaron. La primera confirmó la buena impresión causa-

Goza de reputada fama el Festival de la Montaña, que este año llega a su XX edición. Ye precede la celebración del Certamen Folklórico Internacional, que organiza la Delegación Provincial de Sindicatos santanderina y la Nacional de Educación y Descanso, y que tuvo lugar del 25 al 27 de julio, para luego pasar al Festival propiamente dicho, que se extenderá del 28 de dicho mes al mismo día de agosto. Intervienen este año los Ballets American Classical (con Nureyev); los españoles de Antonio Gades y Rafael de Córdoba; West Usa Ballet y el Folklórico Ruso Beriozka; recitales a cargo de André Watts (piano), Aliario Díaz (guitarra) y Szing (violín); la Orquesta de Cámara de Sofía, el Cuarteto Amadeus, el Cuarteto de Madrigalistas de Madrid, la Compañía Nacional María Guerrero, Teatro Nacional de Pantomima de Wroclav (Polonia) y la habitual colaboración de la Orquesta Nacional de España, con su titular, el maestro Frühbeck, y el maestro Rowicki, actuando como solistas Orozco y Buchbinder (pianistas) Szing (violín).

Durante veinte años este Festival representa, en la capital cántabra, la presencia de agrupaciones y artistas con renombre y relieve internacionales, cuya fama está refrendada por los más exigentes públicos, en cuanto a las figuras extranjeras, y los nacionales más representativos.

LERDO DE TEJADA



Comentarios críticos de LERDO DE TEJADA

# XX

## LA ORQUESTA NACIONAL DE ESPAÑA

Al cumplirse la primera semana de iniciado el XX Festival llegamos a Granada para escuchar el último concierto que ofrecía la Orquesta Nacional de España, dirigida por Rafael Frühbeck de Burgos. Se inició el programa con la **Nochebuena del Diablo**, de Oscar Esplá, con Teresa Tourné como solista. Quizá hubiéramos recibido con más deleite las **Canciones playeras**, incluso creo que más adecuadas en un festival de estío. Aplausos corteses premiaron la labor de la solista, Orquesta y director. La segunda parte se inició con el **Concerto en re mayor** (para la mano izquierda), de Ravel. Fue la solista la pianista Lelia Gousseau, gran dama del teclado, quien nos hizo saborear la bella y poco frecuente obra de Ravel en una interpretación llena de musicalidad, técnica y buen gusto. El acompañamiento fue sinceramente bueno. El programa finalizó con la «Segunda suite» (en el programa de mano no se aclaraba nada) del **Dafnis y Cloe**, de Ravel. La versión daba la impresión de recibir una lectura a primera vista, y los matices fueron en algunos casos olvidados y en otros exagerados. La obra terminó entre aplausos, pateos y silbidos, final poco decoroso para nuestro primer conjunto sinfónico, que junto a su director deben prestar un poco de mayor atención a los programas que ofrece fuera de su temporada oficial en el Teatro Real de Madrid. Luego de diecinueve años de triunfos en Granada no se explica este «bache» artístico de la Orquesta Nacional.

## H. SZERYNG-J. TORDESILLAS

En el Patio de los Arrayanes se celebró este recital, donde un público conocedor abarrotó el hermoso recinto. Inútil sería resaltar las virtudes que en el campo musical adornan al gran violinista Szeryng, que, por cierto, algunos críticos aún temen señalar que ocupa el primer sitio entre los grandes del violín de Occidente. Aunque su versión de Brahms no fue la joya del programa—quizá ante el infernal ruido producido por las golondrinas, que a esa hora iniciaban el regreso a sus nidos—, la versión de la **Partita en mi mayor**, BMV 1006, número 3, para violín solo, y luego la **Sonata en la mayor**, op. 47, número 9 («Kreutzer»), fueron sin duda interpretadas con radiante técnica, sonido limpio, terso, vibrante. El final de la «Kreutzer» ha dejado un imborrable recuerdo en los filarmónicos granadi-



La Orquesta y Coro de la RTVE, dirigidos por Odón Alonso, interpretan selecciones de Wagner, en su debut en el Festival de Granada.



La Orquesta Nacional de España, con su titular, Rafael Frühbeck de Burgos.



La pianista norteamericana Hilde Somer en un recital exclusivamente dedicado a la música de Alexander Scriabin.



El violinista Henryk Szeryng y el pianista José Tordesillas en su recital: Bach, Beethoven, Brahms en el Patio de los Arrayanes.

# FESTIVAL DE GRANADA

## Música y Danza de

nos. El entusiasmo se demostró en las prolongadas ovaciones que recibieron ambos artistas, ya que sería imposible ocultar la excelente colaboración que desde el piano le brindó en todo momento y de manera impecable el gran pianista José Tordessillas, quizá uno de los mejores colaboradores que ha tenido Szeryng en los últimos años. Cuatro obras dieron como «propinas»: una **Intrada**, del siglo XVIII; el **Laberinto**, de Locatelli, obra de virtuosismo increíble; una obra mejicana de escaso valor musical y el **Zapateado**, de Sarasate interpretado también con impresionante técnica y sonido brillante. Ambos artistas fueron largamente aplaudidos.

### ORQUESTA FILARMÓNICA DEL ESTADO HUNGARO

Este conjunto sinfónico, que hacía su debut en Granada y en España, es sin dudas un gran conjunto sinfónico, pero es sumamente irregular en sus interpretaciones. Tampoco su director es brillante, y quizá otro podría sacar más del conjunto. De la célebre **Sinfonía en sol menor** (KV.550, o sea la número 40), sólo el «Minué» y el «Allegro final» alcanzaron verdadera dignidad. Bien la versión de Gyula Kiss del **Segundo concierto** de Liszt, así como el acompañamiento. Kiss tiene buena técnica, pero esto hoy en día no es lo único que puede aportar aquel que pretende que le llamen «artista». Mejor fue el **Preludio** de Chopin que ofreció como «propina», donde advertimos una mayor sensibilidad y expresión.

El **Concierto para orquesta**, de Bartok, cerró el programa. En el «juego de pares» de su segundo movimiento se lucieron los fagotes, oboes, clarinetes, flautas y trompas. El resultado final fue acreedor de los encendidos y prolongados aplausos. Dieron dos «bises», la «Danza española número 1» de **La vida breve**, de Falla, y una **Danza húngara**, de Brahms. El segundo programa se inició con la **Heroica**, de Beethoven. El segundo tiempo, falto de expresión, desmayado. Los metales no se escucharon con gran afinación y hasta el «Scherzo» fue llevado con demasiada lentitud. En el «Final» se lucieron algunos de los solistas, especialmente la flauta.

Las **Variaciones del pavo real**, de Kodaly, es una obra que sólo una versión válida como la que escuchamos justifica su inclusión en el programa. Da gran lucimiento al oboe y al clarinete y el arpa. La obra, que dura veinticinco minutos, posee un

final brillante y fue del agrado de la mayoría. El programa finalizó con una versión «húngara», pero de gran fuerza y colorido, de las danzas de la «Segunda suite» de **El sombrero de tres picos**, de Manuel de Falla, que recibieron la aprobación total. Dos «propinas» cerraron el segundo programa: el «Scherzo» de **El sueño de una noche de verano**, de Mendelssohn, y la «Marcha húngara» de **La condenación de Fausto**, de Berlioz, obra que ha sido de las mejores que han logrado los profesores de la Orquesta húngara. El tercer programa se inició con la **Sinfonía en sol mayor**, número 100 («Militar»), de Haydn. Para nosotros fue la gran joya del programa y quizá de los cuatro programas ofrecidos. Dentro de su cristalino estilo clásico, esta **Sinfonía**, de gran belleza melódica, recibió una ajustadísima interpretación. El «Preludio y muerte de amor» (y no «Preludio y muerte de Isolda», como aparece en el programa de mano), de la ópera **Tristán e Isolda**, recibió una interpretación que podemos calificar de superficial, epidérmica y falta de vuelo y profundidad. Sólo fue leída la partitura, pero le faltó toda la emoción que encierra esa inmortal página. Tampoco la **Sinfonía número 4** de Brahms, que se incluyó en el programa a última hora, quizá para evitar comparaciones, cosa que lamentamos, no fue tampoco de lo mejor. Sobresalió por su encanto la interpretación del «Andante sostenuto». Otras dos «propinas» cerraron el programa: la obertura de **Abu Hassan**, de Weber, y la obertura de **Los Maestros cantores**, de Wagner, que al igual que en **Tristán e Isolda** no alcanzaron el nivel esperado. Quizá más aplausos de los que merecían recibieron el director y los músicos. El cuarto programa se inició con la obertura **El francotirador**, de Weber. La inseguridad de los metales fue palpable. El **Concierto número 3 de Prokofiev** fue tocado, aunque no interpretado, por Enrique Pérez de Guzmán, joven pianista que se preocupa más por la técnica que por la expresión. Ajustado en los tiempos, dio la sensación, incluso en el poético «Andantino», de estar tocando con un metrónomo. Esto quedó plenamente demostrado en la marcha del **Amor a las tres naranjas**, de Prokofiev, que ofreció como «propina».

Este joven valor del teclado debe poner más atención en la interpretación, pues seguridad le sobra. La expresión debe predominar siempre sobre la técnica; es el sano consejo que le damos.

La **Sinfonía en do mayor** (la «Grande»), de Schubert, comenzó también con grandes tropiezos para los metales, muy flojas las trompas. El resto fue mucho mejor, y así el «Allegro vivace final» mereció los aplausos que se le tributaron. Otras dos «propinas» cerraron la actuación de los húngaros. Un **Vals del Emperador**, admirablemente interpretado y lleno de encanto vienés, y una vez más la marcha de Berlioz antes mencionada. Ha sido muy interesante haber conocido en cuatro conciertos a esta Orquesta húngara, donde hay excelente y joven material, pero con los altibajos de todas las grandes organizaciones sinfónicas que no han alcanzado el rango de las de Berlín, Boston, Viena, Filadelfia, Londres, Cleveland, París, etc.

### BALLET NACIONAL DE HOLANDA

Tuvimos oportunidad de admirar la primera función del Ballet Nacional de Holanda en el marco incomparable de los Jardines del Generalife. Esta compañía, que hace pocos años actuó también en el Teatro de la Zarzuela, de Madrid, e integrada por bailarines de diversas nacionalidades, es una buena compañía, sin acercarse a las mejores. Con coreografía de Balanchine realizada sobre el **Divertimento número 15**, de Mozart, comenzó el programa. Estaban presentes sus Altezas Reales los Príncipes de España, que esa mañana habían llegado a Granada. Balanchine es uno de los mejores coreógrafos de nuestro siglo. Su visión del «ballet» parece ser aquella que coloca un espejo en la mitad del escenario, por lo que lo que ocurre a la derecha aparece igualmente a la izquierda. En esto, así como en los difíciles nudos humanos que sólo él sabe «desatar». Este «ballet», sin argumento y que sólo sirve para demostrar la disciplina del conjunto, fue acogido con cierta frialdad por el público. Lo mejor y más interesante del programa fue **Instantáneas** con la música de las **Seis piezas fáciles para cuerda**, de Anton von Webern, con coreografía de Van Dantzig. Coreografía por cierto muy imaginativa, muy de acuerdo con la música, muy sugerente y llena de figuras realmente expresivas. Los seis solistas se lucieron plenamente. La primera parte finalizó con el paso a dos del **Festival de las Flores**, con música de Helsted y coreografía de Bournonville. Los solistas Alexandra Radius y Lawrence Ríodes bailaron sus solos y el día,

pero sin el virtuosismo a que otras parejas célebres nos tienen acostumbrados. Finalizó el programa con el **Baile de Graduación** («Baile de cadetes»), con música de J. Strauss y coreografía de Lichine. Aquí la compañía holandesa demostró mejores calidades de «ensemble», las partes cómicas fueron bien resaltadas, con momentos de verdadera hilaridad. Es un «ballet» amable, sin trascendencia, sólo entretenido, pero que resultó agradable, por lo que recibió el mayor aplauso de la noche. La Orquesta de Cámara de Madrid rindió bastante bien en la obra de Strauss, aunque se resintió notablemente en la de Mozart. La de Webern estaba grabada en cinta. Fue, en general, una noche de rutina, sin solistas espectaculares, pero con una compañía bien disciplinada.

### LOS CURSOS «MANUEL DE FALLA»

Quizá la cima del Festival de este año en su XX aniversario la hayan constituido los Cursos organizados técnicamente por el joven pedagogo y Subcomisario general de Música, don Antonio Iglesias. En la Escuela de Estudios Arabes se han dado cita una docena de celebridades internacionales de la Música, con 120 alumnos de 15 países en el más cordial de los ambientes que puede uno imaginar. Han impartido sus enseñanzas el «chelista» Radu Aldulescu, el sensacional contrabajista austríaco Ludwig Streicher, el violinista Agustín León Ara, la pianista francesa Lelia Gousseau, el clavicenista colombiano Rafael Puyana, el guitarrista Regino Sainz de la Maza. Sobre la afinación y construcción del piano dio varias lecciones el japonés Ko Segawa, de la firma Yamaha; sobre Paleología musical disertó el pianista Leopoldo Querol; sobre el órgano y su mecánica, el organista González de Amezuá. El compositor Rodolfo Halffter dio un curso de Composición, y el internacionalmente conocido violinista Henryk Szeryng ofreció tres lecciones magistrales de Violín, dedicadas a Bach, Mozart y Brahms. La asistencia a los Cursos resultó masiva, y los resultados han sido hartamente halagüeños. La Secretaría y coordinación de los Cursos estuvo a cargo de los pianistas Luciano González Sarmiento y José Tordessillas. Muy satisfecho debe estar el Comisario General de Música, monseñor Federico Sopeña, con la impresionante actividad desplegada por sus más cercanos colaboradores.

nuestro primer enviado especial PEDRO MACHADO

# XX Festival de Música y Danza de GRANADA

Recojo el "testigo" del relevo que me entrega Pedro Manchado Castro, colega en tareas musicales en estas mismas páginas, y lo hago con el Ballet Nacional de Holanda, que ha destacado principalmente por su buena disciplina profesional, aunque en sus filas no existe divismo alguno, pero está justificado el interés de su paso por el festival granadino.

Me llamó mucho la atención el "ballet" titulado **La mesa verde**, con música de F. A. Cohen y coreografía de K. Joss.

Se trata de una justa y bien concebida diatriba en contra de las "conferencias de paz", tratados de los pueblos", asambleas, negociaciones, etc. El subtítulo es bien sugestivo: "Danza de la muerte en ocho escenas". La Parca se enseñoorea y va segando vidas mientras los hombres responsables de la paz de los continentes "discuten" de ese mito que es la Paz al son de una habanera. Una feliz crítica del momento que le toca vivir al mundo, y donde el "ballet" se incorpora a esa actualidad como lo hace el teatro o el cine. Siempre he pensado que la música en sus más diversos aspectos debe recoger en sus composiciones el palpito de la vida sin miedo, pues no está "sola ante el peligro"; le acompañan otras artes. La sesión se completaba con **Serenata**, basado en la **Serenata para cuerdas**, de Chaikowsky; **Melodía** ("paso a dos"), coreografiado por Assaf Messerer), sobre música de Christoph Willibald Gruck, y **Gran paso español** (producción coreográfica de Benjamín Harkarvy), sobre **Danzas españolas** de Moritz Moskovski, un "gran paso" de seis bailarines, que en cierto modo acusa unos lugares comunes extraños a la realidad española, pero del que debe aplaudirse la buena voluntad del conjunto. La tercera sesión del "ballet" se componía del **Apolon musagète**, de Stravinsky; **Aureola** sobre el **Adagio** para órgano y cuerda de Albinoni; el **Paso a dos romántico** sobre la obertura de **El viaje a Reims**, de Rossini, y **La sonámbula** (unos arreglos de Rieti), de Bellini, en unos fragmentos de la citada ópera, pero cuyo interés fue un tanto relativo, luego de la fuerza expresiva de **La mesa verde** y las **Instantáneas**, de Webern, que comenta Machado.

## EN MEMORIA DE ARGENTA

El comisario general de la Música, monseñor Sopena, celebró el santo sacrificio de la misa del día 4 de julio, que aplicó a la memoria de Ataúlfo Argenta, tan vinculado al Festival de Granada desde sus primeros inicios. En la homilía, el oficiante destacó la importancia

de la Música en la actitud de los católicos. Como prólogo, en el curso y al final del sacrificio se interpretaron obras de Bach, S. María, Cabezón, Soto, Arauxo y Oxinaga, que fueron bellamente interpretadas por el organista titular de la catedral granadina, P. Juan Alfonso García, que interpretó una obra propia. El es conocedor de la matización que precisa cada una de las obras que ofrece con sello personal.

## RECITAL DE LARROCHA

En el marco admirable del Patio de los Arrayanes ofreció un brillante recital Alicia de Larrocha, con esa técnica y derroche de facultades que ella siempre emplea en sus actuaciones. Fue una gran lección interpretativa, en la que se destacaron **Dos sonatas de Soler**, en bella exposición técnica, con las que inició su programa. Luego, con menor entidad, la **Kreisleriana**, de Schumann, que iba en segundo lugar y como cierre de la parte. En la segunda, una versión cálida, cuidada de los **Valses nobles** y la **Alborada**, de Ravel, para cerrar brillantemente con sendas páginas de Falla: **Dos "piezas españolas"** ("Cubana" y "Andaluza") y la **Fantasia Bética**, que fueron todas ellas rubricadas por el aplauso constante del auditorio, ampliándose a **Sacromonte**, de Turina, y las **Quejas de la maja y el ruiseñor**, de Granados, dos "propinas" que valieron por toda una parte del programa, dada la calidad y brillantez de realización.

## PERCUSIONISTAS DE ESTRASBURGO

En el Patio de los Leones, y con el mismo éxito que en Toledo, actuación de "Los Percusionistas de Estrasburgo", que iniciaron su programa con las **Ocho invenciones**, de Miloslav Kabelac (1908), escritas en 1965, con una riqueza y matización extraordinarias por parte de sus intérpretes. Siguió el estreno de Tomás Marco **Necronomicon** (coreografía para seis percusionistas), compuesta entre 1970-71 por encargo de la Comisaría de la Música, con destino a la III Decena de Toledo, pero que por dificultades de montaje se decidió que se diera dentro de este XX Festival. Desde el primer momento el público se sintió inmerso en la obra, que es una de las más importantes páginas del compositor madrileño. Puede que junto con **Los caprichos** y **Cantos del pozo artesiano**, aunque salvando distancias de tiempo, concepción e intención del músico. Se trata de una obra con madurez, importancia y contenido. Marco acumula en

la partitura una serie de tensiones que influyen sobre la percepción del tiempo musical, elemento que siempre es una preocupación constante en él, junto a una intención dramática. El autor hace intervenir en esta partitura hasta 157 instrumentos, todos de percusión, como se desprende de lo explicado, y los sujetos de la interpretación. Al final de la obra estalló una entusiasta y atronadora salva de aplausos, que duró varios minutos, mientras Tomás Marco saludaba en compañía de los ejecutantes.

Se cerró el programa con una espectacular y reiterada (en el desarrollo) página de Xenakis, titulada **Persephassa**. Sendas páginas citadas fueron muy del agrado del público que llenó por completo el famoso y popular Patio de los Leones.

Como cierre, y al margen del aspecto musical, digamos que los Príncipes de España, don Juan Carlos y doña Sofía, acudieron a una de las sesiones del Ballet Nacional Húngaro, a la misa celebrada en la catedral y una fiesta andaluza dada en su honor en el escenario de los jardines de "El Patal", dentro del recinto de la Alhambra.

## EL SEMINARIO

Bajo el lema de "La crítica en la creación musical", se desarrolló un seminario, en el que intervinieron varios críticos nacionales y extranjeros: Enrique Franco, Juana Espinós, Xavier Montsalvatge, Enrique Sánchez Pedrote, Juan J. Ruiz Molinero, Antonio Fernández-Cid, Joly Braga Santos, Fernando López y Lerdo de Tejada, Franz Walter, Dámaso García Alonso, Tomás Marco, Eduardo López-Chávarri y Andújar, Juan Guinjoan, Fernando Ruiz Coca y Antonio Iglesias. Todos ellos desarrollaron sus puntos de vista en cuanto a la creación musical desde su puesto de críticos, sesiones que fueron muy interesantes y de hondo contenido profesional. Unos cambios de impresiones que servirán para dar el mayor relieve posible a la función crítica y la problemática que ésta plantea en el ejercicio de su difícil misión.

## SESIONES DE AUTOCRITICA

También hubo sesiones de autocrítica con motivo del estreno de las obras que se ofrecieron en primera audición mundial, y que estuvieron a cargo de los compositores Montsalvatge, Marco y Bernaola, quienes explicaron sus puntos de vista compositivos y cuanto habían pretendido al realizar sus respectivas composiciones, dejando la última palabra al público. La reacción de éste ya queda apuntada en la referencia de los estrenos de cada compositor.



## LUIS FAJARDO TRABANCO

### PREMIO DE FIN DE CARRERA DEL REAL CONSERVATORIO DE MADRID

El joven pianista cubano José Luis Fajardo Trabanco acaba de obtener el Premio de Fin de Carrera en el Real Conservatorio de Madrid. Nacido en Pinar del Río (Cuba), en 1949, se trasladó muy joven a España, comenzando sus estudios en Oviedo, bajo la dirección de Miguel Gomis. Aconsejado por éste, se trasladó a Madrid, ingresando en la cátedra de los profesores don Tomás Andrade de Silva y doña Teresa Alonso. Desde su ingreso ha obtenido Matrícula de Honor, y ahora obtiene el galardón de Fin de Carrera, que desde hace algunos años se venía declarando desierto. Fajardo comenzó sus estudios hace sólo cinco años, cuando contaba diecisiete años, lo que demuestra una vez más que nunca es tarde para triunfar en un instrumento cuando se posee voluntad, sensibilidad y buen gusto. El ha sabido vencer los obstáculos que presenta la carrera pianística gracias a la excelente dirección de sus profesores. Su arte se basa no sólo en el sonido y alarde técnico, que hoy apenas llama la atención, sino en la flexibilidad y profundidad de su interpretación. Su temperamento es más bien romántico, por lo que F. Chopin sea uno de los autores que mejor interpreta. Durante su carrera ha recibido la ayuda del Instituto de Cultura Hispánica. Ha ofrecido recitales en Puerto Rico y en España. Formaban el Tribunal que otorgó el premio el Director del Conservatorio, D. José Moreno Basuñana; el Subdirector, D. Carlos Sedano; la profesora Milagros Porta, el director Enrique García Asensio y D. Gonzalo Soriano. El programa interpretado por José Luis Fajardo comprendía la **Rapsodia vascongada**, de Usandizaga, y la **Sonata número 2, en si menor**, y el **Tercer "Scherzo"**, de Chopin. Desde estas páginas, RITMO saluda a tan distinguido y joven artista.

## CRONICA DE NUESTRO SEGUNDO ENVIADO ESPECIAL.

## LERDO DE TEJADA

# BARCELONA

Crónicas y  
comentarios  
por  
ROSA-BEATRIZ  
PEREZ ARES

## OTRAS MANIFES- TACIONES MUSICALES

### «ballet» en el Liceo

Se ha iniciado ya la temporada coreográfica, y la inauguración tuvo lugar con un «ballet» que, sin duda, atrae la atención de los aficionados: La bella durmiente, de Tchaikowsky. La Compañía encargada de su puesta en escena ha sido la del Ballet de la Opera Municipal de Marsella, que dirige la ex bailarina Rosella Hightower, creadora de la actual coreografía de este «ballet». Figuraban como artistas invitados Maina Gielgud («Princesa Aurora») y Rudolf Nureyev («Príncipe Deseado»), así como Mireille Negre y Robert Bestonso. El vestuario y los decorados son de una desbordante fantasía, aunque llega a observarse cierta uniformidad, y la coreografía se mantiene dentro de la línea clásica trazada por la original de Petipa y Nijinska. Maina Gielgud es una exquisita y sensible bailarina, y Rudolf Nureyev un bailarín de sólida técnica y buena dosis de divismo. El conjunto se mantuvo en un excelente nivel.

La Compañía que ha seguido en el cartel es el Ballet-Theatre Contemporain, también francesa, con un programa integrado por cuatro «ballets», todos de moderna escuela: Danses concertantes, sobre la típica música de postguerra de Strawinsky, con coreografía básicamente geométrica; Aquathème, de Ivo Maieck; Violostries, paso a dos, de Parmegiani y Erlih, que es un hallazgo de coreografía actual, e Itinéraires, de Luciano Berio, que no aporta nada nuevo al mundo actual del «ballet». La Compañía, en conjunto, es disciplinada y de notable nivel artístico. Figuraban en ella, como artistas invitados, Magdalena Popa y Amato Checulescu, estrellas de la Opera de Bucarest.

Clausuró la temporada coreográfica el Ballet Nacional de Cuba, del que es directora y bailarina estrella Alicia Alonso. Las obras programadas formaron un adecuado equilibrio tradición-actualidad, y de entre ellas podemos destacar: **Giselle**, de la que Alicia Alonso, como protagonista, y toda la compañía ofrecen una excelente versión, sobre la coreografía original, dando a la obra el necesario ambiente romántico; **Gran paso a cuatro**, de Pugní, acogido siempre con agrado por los amantes del «ballet» clásico, interpretado en esta ocasión por Josefina Méndez, Marta García, Mirta Pla y María Elena Llorente; el acto segundo de **El lago de los cisnes**, con nueva coreografía, clásica, sobre la original de Petipa, y en cuyo papel protagonista alternaron Alicia Alonso y Mirta Pla, acompañadas por Azari Plisetski, primer bailarín de la compañía; **Paso a tres**, música de Tchaikowsky; **Carmen**, sobre la partitura de Bizet, adaptada por Rodion Schedrin, y el paso a dos **Don Quijote**, de Minkus, uno de los más atractivos y espectaculares del repertorio. En la vertiente mo-

derna cabe señalar: **Edipo Rey**, música de Maderna y coreografía de Lefebre, que consigue escenas de considerable efecto y belleza plástica, pese a que la obra es un poco larga. En el papel protagonista de «Edipo» fue destacado intérprete Jorge Esquivel, junto a Alicia Alonso como «Yocasta» y otros relevantes elementos de la compañía; **Primer concierto**, música de Prokofiev, que glosa los afares y trabajos de los bailarines, y **Diógenes ante el tonel**, de Idalberto Gálvez, referida al escepticismo de cierta juventud actual. Fueron estrenos en España: **Bach x 11 = 4 x A**, sobre fragmentos de la **Misa en si menor**, «ballet» de tono abstracto; **Conjugación**, arreglo musical de I. Gálvez, basado en el poema **Primera conjugación**, de la poetisa uruguaya Amanda Berenguer, que, a través del presente de indicativo del verbo **amar**, alienta el triunfo del Amor Universal, y **Nos veremos ayer noche**, **Margarita**, semiactualizada versión de **La dama de las camelias**, música de Henri Sauguet, obra que, por su argumento y desarrollo, de todos conocido, no presenta excesiva novedad.

### Las orquestas

PRO MUSICA.— Clausuró la temporada con dos conciertos de gran relieve. En el primero, la Orquesta Ciudad de Barcelona, dirigida por Sergiu Comissiona, y contando con la participación del violinista ruso Isaac Stern, ofreció un programa dedicado a Brahms, con la **Sinfonía número 1, en do menor**, y el **Concierto en re para violín y orquesta**. Comissiona, director de gran calidad muy querido en Barcelona, consiguió un nuevo y merecido triunfo. Stern, por su parte, maravilló al auditorio con una técnica y una sensibilidad fuera de serie, que justifican sobradamente su fama. El segundo concierto fue un recital de Isaac Stern, acompañado al piano por Alexander Kakin. El programa, muy variado, comprendía obras de Haendel, **Sonata en re número 4**; Enescu, **Sonata número 3, op. 25**; Brahms, **Sonata número 1, en sol, op. 78**; Kreisler, **Siciliana y rigaudon**, y Ravel, **Perpetuum mobile**. El concierto, como es de suponer, fue un nuevo éxito para los dos artistas.

ASOCIACION DE CULTURA MUSICAL.— Clausuró brillantemente su ciclo de conciertos de esta temporada con dos actuaciones a cargo de la Orquesta de Cámara de Stuttgart, dirigida, como es habitual, por su fundador, Karl Munchinger. No pueden añadirse ya adjetivos a la brillante trayectoria de esta Orquesta, famosa prácticamente desde su fundación, hace veinticinco años. Los dos programas, totalmente clásicos, estuvieron magníficamente interpretados, con una justeza y precisión difíciles de superar. En el primero, tres obras de J. S. Bach: **Ricercare**, **Tercer concierto de Brandenburgo** y el **Concierto para violín y oboe, en re menor**, figurando como solistas Michael Wieck, violín, y Willy Schnell, oboe, y la **Sinfonía número 45, («Les Adieux»)**, de Haydn, a la que se dio el máximo ambiente poniendo en los atriles de los músicos velas encendidas. El segundo programa, totalmente dedicado a Mozart: **Serenata nocturna** y **Sinfonía concertante para violín y viola**; solistas: Michael Wieck, violín, y Enrique Santiago, viola, y el **Divertimento número 17, en re**.

AMADEO VIVES.— En el Salón de Ciento del Ayuntamiento barcelonés fue pronunciado por don Juan Antonio Pamias, empresario del Gran Teatro del Liceo, el pregón conmemorativo del centenario del nacimiento de Amadeo Vives. En su parlamento, el señor Pamias evocó la personalidad y la obra del gran compositor y anunció la reposición de **Doña Francisquita** en la próxima temporada de ópera del Liceo. El acto, seguido con gran interés por el público asistente, fue presidido por don Esteban Bassols, Director general de Promoción del Turismo.

CONSERVATORIO MUNICIPAL.— Se celebró la clausura del curso académico con un concierto dado en el Palacio de la Música, en el que intervinieron los alumnos, con la particularidad de que fueron interpretadas, en primera audición, obras de alumnos y ex alumnos del propio Conservatorio. Asimismo se dio, en versión de concierto, la ópera, de Vicente Martín Soler, **Una cosa rara**, felizmente interpretada por los alumnos que intervinieron como solistas.

BANDA MUNICIPAL.— Bajo la dirección de su titular, maestro Garcés, la Banda ofreció un programa integrado por: **Homenaje a Debussy**, de Palau; **Finlandia**, de Sibelius; **Semíramis**, obertura, de Rossini; la bacanal de **Tannhäuser**, de Wagner, y **Oberatura 1812**, de Tchaikowsky, obras todas en primera audición por esta agrupación musical. Se cerró el programa con la sardana, de Pérez-Moya, **Marinada**. Un nuevo y merecido éxito para la entusiasta labor de estos músicos.

HOMENAJE INTIMO A LUIS MARIA MILLET.— Con motivo del XXV aniversario del maestro Millet al frente del Orfeo Catalá, le fue dedicado por la entidad un íntimo y cálido homenaje en agradecimiento de la labor realizada.

CLAUSURA DE CURSO DEL ESTUDIO MAGRIÑA.— El bailarín y coreógrafo Juan Magriña clausuró el curso de la Academia de «Ballet» por él dirigida con un festival, en el que intervinieron sus alumnos y las más destacadas figuras del «ballet» del Gran Teatro del Liceo. Tanto la parte dedicada a la danza clásica como la de baile español resultaron altamente atrayentes y fue meritísima la labor de todos cuantos intervinieron.

# UNION MUSICAL ESPAÑOLA

## Joaquín Rodrigo

### CANTICOS NUPCIALES

(para tres sopranos  
y órgano)

U.M.E.

CARRERA DE SAN JERONIMO, 26  
MADRID - 14

# BILBAO

## SOCIEDAD FILARMONICA

● La Orquesta de Cámara de Praga ha clausurado la temporada de conciertos de esta Sociedad. Precisamente, el 20 de mayo es el LXXV aniversario del primer concierto de la Sociedad.

En el programa de la Orquesta de Cámara de Praga obras de Lulli, Mozart, Pichl y Schubert. Sólida formación musical y técnica de sus componentes, que actúan sin director.

● Ha tenido una feliz actuación la Orquesta de Cámara del Conservatorio Vizcaíno, bajo la dirección del maestro Carlos Ibarra. Dicha Orquesta, formada por cuatro violines primeros, cuatro segundos, tres violas, dos «cellos» y un contrabajo, pertenecientes todos a la plantilla de la Orquesta Sinfónica, fueron intérpretes de obras de Purcell, Mozart, Barber, Turina y Bialas. Dadas las dificultades que encierran estas realizaciones en orquesta reducida, y a pesar de ello, el éxito ha sido de un alto nivel artístico tanto de los profesores como del director, Carlos Ibarra.

● En el Círculo Cultural y Recreativo de Baracaldo, y organizado por el Ilustre Ayuntamiento de dicha localidad, ha tenido lugar un ciclo de sesiones musicales con ilustraciones por profesores de la Orquesta Sinfónica y alumnos de grado superior del Conservatorio Vizcaíno.

La presentación ha corrido a cargo de la conocida compositora bilbaína señorita Marisa Ozaita, bajo el tema «De los primitivos a la música contemporánea». La selección y montaje de grabación ha sido también realizada por la referida señorita Marisa Ozaita.

● Con motivo de las Fiestas de la Liberación de Bilbao, la Orquesta Sinfónica, bajo el patrocinio del Excmo. Ayuntamiento de la Villa, ha celebrado un concierto extraordinario, bajo la dirección del titular de la misma, Pedro Pirfano, con la colaboración del excelente violinista Ruggiero Ricci.

En el programa, «Plenilunio y Ezpatadantza» de Amaya, de J. Guridi; Concierto en re mayor, op. 77, para violín y orquesta, de J. Brahms, y Séptima sinfonía en la mayor, op. 92, de L. Beethoven.

Ricci, violinista de técnica

brillante y poderosa, con sonido de gran calidad, interpretó el concierto de Brahms de forma impecable.

La Orquesta, bajo la flexible dirección del maestro Pirfano, hizo unas versiones equilibradas y como los profesores de la orquesta, también respondieron, el éxito artístico fue brillante.

● Se ha celebrado el concierto de piano por los alumnos de la Profesora del Conservatorio Vizcaíno Pilar Iturburu, en el que han intervenido una veintena entre chicas y chicos, desde el primero hasta el octavo curso.

Imperativos de espacio impiden dar nombres y obras, pero cabe destacar que ha habido intérpretes con verdaderos dotes de artistas, y nos parece muy bien este detalle de que dichos alumnos se vayan haciendo a tocar en público, para que en un futuro inmediato dichos alumnos puedan ser una realidad de artistas.

● El 17 de junio ha fallecido el Excmo. señor don Ignacio de Cortazar y Manso de Velasco, conde de Superunda, Grande de España, Gentilhombre de Cámara de S. M. el Rey Alfonso XIII y Presidente tantos años de la Sociedad Filarmónica de Bilbao.

Nuestro más sincero y sentido pésame a todos sus familiares, por tan sentida e irreparable pérdida.

● A. B. A. O. (Asociación Bilbaína de Amigos de la Opera) ha organizado dos conferencias a cargo del prestigioso crítico musical don Antonio Fernández-Cid. El tema de la primera conferencia ha versado sobre la personalidad de Giuseppe Verdi, con motivo de cumplirse este año el centenario del estreno de la ópera Aida, haciendo una semblanza del genial maestro italiano, etapas más importantes en la creación lírica, apuntando títulos, momentos históricos, etcétera.

En la segunda, Amadeo Vives, en el centenario de su nacimiento (el hombre, la obra, la herencia, el presente del género lírico español).

Con palabra fácil y amena, tal como nos tiene acostumbrados, se han desarrollado ambas conferencias dentro del mayor interés del numeroso público asistente, siendo en ambas muy aplaudido y, por tanto, un éxito más.—JOSE DE URQUIJO.

# Santander

Gran actividad musical en la capital de la Montaña durante el mes de mayo, y poco espacio en la Revista para el comentario, por lo cual nos limitamos a citar lo más destacado.

La Asociación de Amigos del Festival Internacional nos programó un concierto, a cargo del Cuarteto de Praga. Magnífico grupo, en el que destacan el viola y violoncelo. Su concierto, de imperecedero recuerdo. El Excmo. Ayuntamiento ofreció a la ciudad un extraordinario concierto a cargo de la Banda Municipal de Música y el Orfeón Cántabro. Un programa en cuya primera parte la Banda interpretó obras compuestas, sobre temas montañeses, por R. Sáez de Adana y E. Vélez Camarero, actuando en la segunda mitad el Orfeón Cántabro bajo la dirección del Rvdo. P. Ibarbia. En la segunda parte, el Orfeón y la Banda, bajo la dirección del maestro Vélez Camarero, interpretaron el «Aleluya», de **El Mesías** (oratorio), de G. F. Häendel; **Nabucodonosor** (coro del acto tercero), de G. Verdi; la canción de **La Maja**, de R. Villa, y «Danzas guerreras» del **Príncipe Igor**, de Borodín. El éxito fue apoteótico.

● El Ateneo, también con un programa musical completísimo, del que sólo podemos citar entre lo más destacable las actuaciones del Quinteto de RTVE, plenas de acierto y éxito acostumbrados, y del indudable interés de sus programas, en los cuales tiene siempre inclusión la obra española. En el segundo concierto se incluía **Los caprichos románticos**, de Conrado del Campo, mi querido maestro de Composición. La obra, bien vista y montada por el cuarteto, demostró «la mano» y valía del gran maestro que fue don Conrado del Campo, por muchos desestimado e incomprendido, lo que demuestra su alta personalidad.

● Sentimos mucho el fallo del maestro Rodrigo a nuestra cita, porque sin duda posible nos ha privado de una gran lección y placer. Nos la debes, ¡eh, querido Rodrigo! Por último, pido perdón a los no citados, que son muchos, pero nuestra falta de espacio no permite más amplitud a mis comentarios.—**E. VELEZ CAMARERO.**

# VI Festival de España Las Palmas de Gran Canaria

En las efemérides conmemorativas del 488 aniversario de la incorporación de Gran Canaria a la Corona de Castilla, se ha celebrado, como es ya tradicional, una nueva edición—la sexta—de Festivales de España, con destacada participación de importantes elencos artísticos.

## “BALLET”-TEATRO CONTEMPORANEO. CENTRO COREOGRAFICO NACIONAL DE AMIENS

De muy interesante experiencia podemos calificar la actuación de este disciplinado conjunto, en el que brillan como máximas estrellas Magdalena Popa y Amato Checiulescu, que tiene por objetivo la búsqueda de nuevas expresiones y movimientos con los que enriquecer la danza; así, los bailarines adoptan posturas y actitudes de gran libertad que rompen con el concepto tradicional, en un intento de independizar el cuerpo de la llamada rigidez del “ballet” clásico y de concederle una mayor autonomía de movimientos. Pero esta peculiar forma de expresar la danza necesita, casi imprescindiblemente, de la luminotecnia y del variado colorido del vestuario, elementos con los que se consiguen efectos y contrastes de una variadísima y rica gama colorística y que sin estos valiosísimos colaboradores se nos haría monótona en muchos casos, ya que no pasarían de la perfecta simetría de una tabla de gimnasia rítmica—y aquí encontramos mayor servidumbre corporal que en el “ballet” clásico—o de simples y espectaculares convulsiones y retorcimientos. De su programación destacamos **Requiem**, por sus extraordinarias tonalidades de colores; **Hopop**, simpática parodia de la llamada música “pop”, aunque no acabamos de comprender las inserciones de motivos del **Para Elisa** y **Claro de Luna** beethovenianos. En el “ballet” **La leyenda de los ciervos** nos sentimos más atraídos por la magnífica partitura de Bela Bartok que por la representación en sí. También nos interesaron **Danzas concertantes**, con música de Stravinsky, y **Aquatheme**, de inspiración marina.

## ORQUESTA DE CAMARA DE PRAGA

Ante esta modélica agrupación musical es obvio que nos reiteremos en los elogios que expresáramos hace tres años, cuando su primera actuación en esta ciudad en el tercer Festival. Hemos de resaltar la brillantez de su sonido y la excelencia de sus interpretaciones. Una sola objeción: sus programas, al menos aquí, han tenido una marcadísima inclinación hacia el género sinfónico—muy especialmente Mozart, también Haydn, y la deliciosa **Sinfonía clásica**, de Prokofieff—, pero han faltado, por citar algunos títulos, algún concierto de Brandenburgo—que no recordamos se hayan dado aquí—, algún concierto “grosso” de Händel, de Corelli y obras de los compositores más significativos de la música camerística, desde el barroco a los contemporáneos. El **concierto para violín, en mi mayor**, de Bach, tuvo como notable solista a Petr. Mesiereur.

● María Dolores Pradera interpretó un escogido recital de canciones hispanoamericanas con su habitual buen gusto y personal estilo.

CARMELO DAVILA NIETO

# VALENCIA

Entre los actos musicales más destacados últimamente en esta capital queremos reseñar—con la limitación que la falta de espacio nos impone— la brillante actuación del Orfeón Universitario (como invitado de honor) en la XI Rassegna Internacional de Loreto (Italia), uno de los festivales corales más importantes, donde se dieron cita agrupaciones vocales meritísimas de Londres, Neuilly, Varsovia, Zagreb, Roma, etc. El mensaje de arte y de cordialidad que el Orfeón Universitario llevó a aquellas tierras, bajo la experta batuta del incansable Jesús Ribera Faig, fue comentado y aplaudido entusiastamente, y reseñado en maravillosas crónicas por el crítico musical de **Las Provincias**, E. López-Chavarri Andújar, como En-

viado especial en este memorable viaje a Loreto. Nuestra enhorabuena a los orfeonistas y a su Director.

El primer centenario del nacimiento del querido maestro valenciano Eduardo López Chavarri ha sido dignamente conmemorado aquí por diversas entidades musicales, entre las que citaremos a la Orquesta Municipal, que con tanto acierto y entusiasmo dirige Luis Antonio García Navarro, ofreciendo el magnífico **Concierto hispánico** del llorado maestro homenajeado, y que fue interpretado magistralmente por el gran pianista Leopoldo Querol, que se identificó plenamente con el nervio, la belleza y las dificultades de

(Pasa a la pág. 26.)

# Zamora

La actividad musical zamorana ha sido en estos tres meses últimos muy apretada, en especial en la Filarmónica -A.Z.-B.A., en cuya sociedad pasaron la Orquesta de Juventudes Musicales de Madrid, dirigida por el maestro García Polo, en memorable actuación; la Orquesta Pro Arte Antigua de Praga, con Ladislao Vachulka al frente.

Más tarde actuó el dúo guitarrístico Segundo Pastor y Venancio García, en programa muy popular.

Después, la bella artista María Francisca Astrain, y a renglón seguido el formidable Cuarteto Pfetfer, de Stuttgart.

Inaugurando el Aula de Música de la recién inaugurada Casa de la Cultura, actuó el magnífico dúo pianístico Miguel Frechilla del Rey y Pedro Zuloaga, a donde ha pasado, creemos que definitivamente, la Asociación Zamorana de Bellas Artes.

A continuación, en el mismo escenario actúa el Quinteto de Viento Juan Altisent, con la colaboración especial del pianista Miguel Frechilla, en actuación memorable.

Todo esto después de la posesión del nuevo Presidente de la Asociación Zamorana de Bellas Artes, coronel de Infantería don Bernardo Alberca Baltes, con una entusiasta Justa Directiva de buenos aficionados y melómanos.

## CONCIERTOS PARA LA JUVENTUD

Por el Teatro de la Universidad Laboral pasaron los Conciertos para la Juventud, de la Sección Femenina del Movimiento, siguiendo el ciclo ya iniciado el año anterior, con la Orquesta de Cámara de Madrid, dirigida por Alberto Blancafort, y comentarios de Carlos González de Lara. Esta vez, por primera del curso actuó el quinteto de viento «KOAN», de Madrid, con comentarios de los propios intérpretes solistas.

Siguió el curso con los conciertos dedicados desde ahora a los instrumentos solistas, con el de arpa de la artista francesa Gisela Herbert, con comentarios del compositor Fernando Civil.

Estos conciertos nos asombraron por la cantidad de joven auditorio que asistió con interés y ofreciendo cerradas ovaciones a los intérpretes.

## OTROS CONCIERTOS

También actuó en el formidable escenario de la Universidad Laboral el maravilloso Real Ballet de Madrid, de cuyo programa destacamos la **Sinfonía real, en re mayor**, de Juan Crisóstomo Arriaga Balzola, y la gran actuación de la bailarina solista Margarita de Diego, en una antológica actuación.—«El Trovador».

# actualidad internacional

## del disco

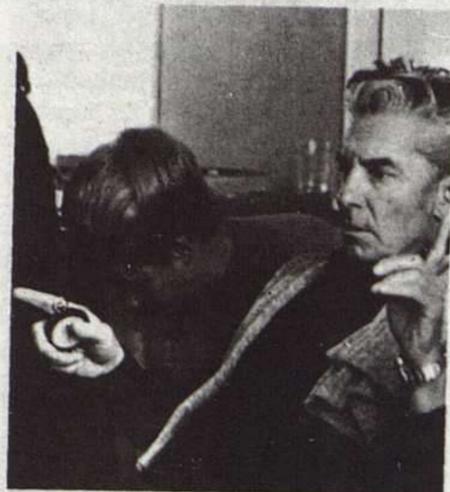
### Jose Luis Pérez de Arteaga

## Un nuevo «Fidelio», el de Herbert von Karajan

En octubre del pasado año, esta misma sección informativa daba cuenta del contrato que unía a Herbert von Karajan a las Compañías EMI (Voz de su Amo) y Deutsche Grammophon con carácter de exclusiva. Desde entonces hasta hoy Von Karajan ha efectuado varios registros, que ambas Compañías se

**Fidelio**, que será editado en España al concluir el verano por la Casa EMI, ha supuesto poner bajo las órdenes del gran maestro salzburgués a lo más destacado de los equipos técnicos y artísticos de las dos productoras. Deutsche Grammophon cedió su estudio particular en la iglesia de Jesu-Christ, de Berlín-Dahlem, así como la Filarmónica de Berlín, la Orquesta regida desde hace dieciséis años por Karajan y que pertenece por contrato exclusivo a la firma alemana. Los ingenieros y expertos de sonido fueron enviados a Berlín por el sello británico. Karajan seleccionó a los mejores solistas de ambas Empresas, designando a Helga Dernesch («Brünnhilde» en el **Anillo del director**) como «Leonora», y a Jon Vickers como «Florestán». El resto del reparto lo forman Helen Donath («Marcellina»), Karl Ridderbusch («Rocco»), Zoltan Kelemen («Pizarro»), Horst Laubenthal («Jaquino») y un debutante, José van Damm, como «Don Fernando».

Resulta chocante que sea este el tercer **Fidelio** grabado por Emi, ya que esta firma tiene, desde hace años, en su catálogo dos versiones históricas de la partitura: las de Furtwängler y



Herbert von Karajan comprueba las tomas en el cuarto de control

Klemperer. Más curioso resulta el hecho de que la interpretación de Karajan sea en extremo cercana a la de Klemperer, hombre muy alejado por temperamento del maestro austriaco. Ambas concepciones son altamente dramáticas (como ejemplo, el prelude al acto II) y destacan los elementos sinfónicos del conjunto (así, la marcha del primer acto, número 6 de la partitura). Igualmente, ambos maestros deciden suprimir la «Leonora número 3», cuya inclusión es facultativa.

En líneas generales, el **Fidelio** de Karajan es una de las más sobresalientes lecturas de la obra, maravillosamente grabada y, casi más que cantada, superiormente interpretada.

Vista general de la iglesia de Jesu-Christ durante la grabación



BEETHOVEN: **Sonatas «Kreutzer»** y «Primavera», Henryk Szeryng, violinista, con Arturo Rubinstein al piano. RCA, «Stereo», LSC 2377.

Esta grabación pertenece a la época de oro de la RCA, en la que los dos grandes músicos polacos realizaron un grupo de obras de cámara que aún nadie ha superado. De esa época son también las **Sonatas para violín y piano**, de Brahms, que sólo la revista **Selecciones** ha publicado en España.

Ambas sonatas, las más populares de Beethoven para violín, han recibido en esta antológica grabación un trato tan digno, que nos parece imposible se supere ese nivel artístico-interpretativo, donde el equilibrio sonoro de ambos instrumentos está tratado con mano maestra. Los que escucharon recientemente el ciclo de las sonatas de Beethoven en el Teatro Real de Madrid comprenden que la interpretación de Szeryng es auténticamente impresionante, sin fisuras, limpia, serena, vibrante. El 50 por 100 restante lo pone el genio incomparable de Rubinstein, para quien ya no encontramos elogios. Las **Sonatas «Kreutzer»** y «Primavera», de Beethoven, alcanzan en esta grabación la más alta cima a que puedan llegar dos intérpretes. Realizada en 1960, la calidad sonora no ha perdido nada de su encanto, y en este caso podemos señalar aquello de «más vale tarde que nunca.—P. M. C.

BEETHOVEN: **Trío número 7, en si bemol mayor, op. 97** («del Archiduque»), para piano, violín y «chelo». Trío Checo. Clave, «Stereo», 18-1206 S.

Terminado a fines de marzo de 1811, el **Trío «Archiduque»**, dedicado al Archiduque Rodolfo de Austria, hijo del Emperador Leopoldo II, marca la cumbre de la escritura camerística para piano, violín y «chelo». Estrenado en Viena el 11 de abril de 1814, con Beethoven interpretando la parte del piano, marcó la despedida de Beethoven como músico de cámara, ya que su avanzada sordera no le permitía que participara como intérprete de cámara. La obra alcanzó gran difusión y se convirtió en la más popular del autor, junto al **Septimino**. El Trío Checo, sin llegar a una altura que calificásemos de insuperable, cumple de forma muy convincente, sin eclipsar las virtudes que han hecho tan popular esta obra. Es la primera grabación que aparece de esta obra en una serie económica, lo que esperamos contribuya a su mayor popularidad.—P. M. C.

BEETHOVEN: **Sinfonía número 1, en do mayor, op. 21, y Sinfonía número 2, en re mayor, op. 36**. Orquesta Filarmónica de Viena. Director, Hans Schmidt-Isserstedt.

La primera alabanza, sin reservas, es para la firma Decca, por su magnífica calidad y altos niveles de grabación. La interpretación, en sus líneas generales, es también buena.

De izquierda a derecha: Kelemen, Dernesch, Ridderbusch, Vickers y Von Karajan

apresuran a distribuir. Lo más importante de esta exclusiva es la colaboración artística que se ha verificado entre las dos célebres firmas fonográficas. **Fidelio**, única ópera escrita por Ludwig van Beethoven, cuya grabación ha realizado Von Karajan a fines del pasado año, es una excelente muestra de este espíritu cooperativo.



# EL DISCO CLASICO



COLABORAN:

**Manuel Chapa Brunet, Pedro Machado Castro, Ramón Ortiz Ramis, José Luis Pérez Arteaga y José María Regueira, S. J.**

Ambas sinfonías, deliberadamente, están llevadas con lentitud. Aunque comprendo que no cuadre con todos los gustos. Son versiones muy ajustadas y sin glosa. Por eso, la primera vez que se oyen dejan cierta sensación de frialdad. Sin embargo, cuanto más se oyen, más se agradece la expansión tan natural con que comienzan los movimientos, subrayando detalles sin esfuerzo. Pero, sobre todo, los finales, por ejemplo, en el «diminuendo» antes de la recapitulación de la **Número 1**, se va apagando el tema con tan exquisita delicadeza, que subrayan los valores de dirección y orquesta.—J. M. R.

**BEETHOVEN: Sinfonía número 7, en la mayor, op. 92, y Obertura de «Fidelio», op. 72.** Orquesta de la Suisse Romande. Director, Ernesto Ansermet.

Nunca pensé que de una grabación del año 60 se pudiera sacar tanto partido. Es verdad que las cuerdas no suenan con esa belleza de timbre de las recientes grabaciones, y que los graves salen un poco confusos. Pero siempre queda la misma base de calidad de Decca, llena de claridad y definición.

La dirección de Ansermet nos proporciona una versión llena de vigor y entusiasmo, y al mismo tiempo sin adornos distractivos. En resumen, es una buena interpretación, plenamente recomendable.

De todas las nueve sinfonías de Beethoven que dirige Ansermet, esta **Séptima**, con la **Cuarta**, resultan verdaderamente competitivas con las mejores grabadas.—J. M. R.

**BEETHOVEN: Sonata para piano, número 29, en si bemol mayor, op. 108 («Hammerklavier»).** Daniel Barenboim, piano. La Voz de su Amo, J. 053-02-018.

Si Kempff ofrecía una versión intuitiva y subjetiva de la **Sonata «Hammerklavier»** y Ashkenazy otra agresiva, contrastada y audaz, Barenboim conjuga la visión esencialmente romántica del primero con la técnica pianística del segundo, y consigue «su» lectura, también atractiva. Sin embargo, a veces parece algo desorientado, especialmente en el «Adagio», lo que seguramente será achacable a su extremada juventud. En realidad, me cuesta hablar del todo ob-

jetivamente de la interpretación de esta **Sonata**, posiblemente la más fabulosamente imaginativa dentro de su absoluto despojo y sobriedad de las treinta y dos, pues estoy excesivamente ligado, por muchos motivos, a las dos versiones, para mí insuperables, de la sonata (y, en general, de toda la obra para piano solo de Beethoven), que son la antigua de H. M. V., de Arthur Schnabel, y la también antigua, pero menos, de Alfred Brendel. De todas formas, Barenboim me parece un gran pianista beethoveniano, y aunque muy joven, ha firmado ya una de las mejores versiones completas de los conciertos. Posiblemente, también la **Hammerklavier** sea la sonata que requiera una más acusada madurez. El sonido es bastante bueno y la grabación muy aceptable.—M. Ch. B.

**BRAHMS: Quinteto para clarinete en si menor, op. 115.** **WAGNER: Adagio para clarinete y cuerdas.** Alfred Boskowsky, clarinete, con miembros del Octeto de Viena. Decca Ace of Clubs. Sdd 249.

Este magistral **Quinteto en si menor**, compuesto en 1891, es decir, seis años después de la **Cuarta sinfonía** y seis antes de la muerte de Brahms, constituye un clásico ejemplo de madurez compositiva absoluta. Brahms domina lo que tiene entre manos hasta el último detalle y consigue acoplar a la perfección el clarinete con el cuarteto de cuerda. El tono veladamente triste, añorante y resignado del primer tema es el que da un verdadero carácter íntimo a esta obra, que bascula sobre moldes clásicos muy firmes, pero llenos de una expresividad confidencial y contenida a la vez. La interpretación de Boskowsky con el Octeto de Viena es, sencillamente, perfecta. Además, se incluye en este disco el **Adagio para clarinete y cuerdas**, atribuido, con ciertas dudas, a Richard Wagner y publicado en 1926. Se trata de una pieza menor, agradable de escuchar y también espléndidamente tocada por los intérpretes antes citados. La calidad de sonido de este registro es, desde luego, muy superior a lo que sería lógico esperar de su precio, y perfectamente equiparable a la de otros discos de precio usual.—M. Ch. B.

**FALLA: Noches en los jardines de España.** SAINT-SAENS: **Concierto número 2, para piano y orquesta, en sol menor.** Arturo Rubinstein con la Orquesta de Filadelfia dirigida por E. Ormandy. RCA, «Stéreo», LSC 3165.

**Noches en los jardines de España:** nueva exploración para Rubinstein y Ormandy, con una lujosa propina de Saint-Saëns.

**Noches en los jardines de España** fueron escritas por Manuel de Falla entre 1911 y 1915. El autor dio por terminada la partitura en Sitges. La obra fue estrenada en el Teatro Real de Madrid el 9 de abril de 1916, dirigiendo Arbós la orquesta y siendo solista José Cubiles. Ese mismo año, Arbós dirigió una segunda audición en San Sebastián, en presencia del compositor, siendo en esta ocasión solista Ricardo Viñes, a quien Falla dedicó posteriormente la partitura. En este concierto estuvo presente un joven pianista polaco: Arthur Rubinstein.

Desde entonces hasta hoy, acompañando la multitudinaria carrera de Rubinstein, la relación entre el pianista y la obra ha sido constante. Han sido varias las ocasiones en que Rubinstein ha grabado la pieza de Falla. Solamente contando a partir de la época del microsuro (esto es, prescindiendo de registros en 78), Rubinstein ha grabado tres veces las **Noches**, siempre para RCA. En los años 50, con la Orquesta Sinfónica de San Luis, dirigiendo Golschmann, y en el año 60 en San Francisco, bajo la batuta de Jordá. El año pasado, Arthur Rubinstein volvió a interpretar nuevamente para el disco la obra de Falla, acompañado en esta vez por la Orquesta de Filadelfia, dirigida por Eugene Ormandy.

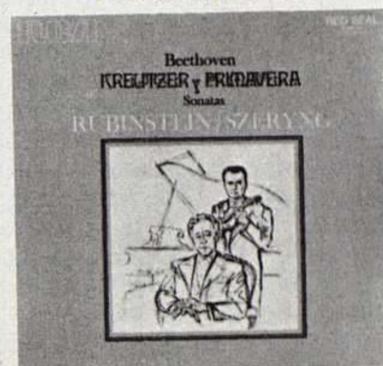
La autoridad de Rubinstein en esta obra es indiscutible, y es en esta última versión donde se han alcanzado las cotas más altas. Por adelantado: dudo que antes o después algún otro pianista iguale el fraseo glorioso del octogenario maestro en la «Zambra» del tercer movimiento. El zapateado del piano (número 38 de la partitura) es absolutamente trepidante y satánico, como lo es la entrada del instrumento al comienzo de «Danza lejana», percutiendo el ritmo de «malagueña», esa «candencia andaluza» de la que ha-

# RCA

PRESENTA

**2 grandes producciones**

Las Sonatas  
«Kreutzer» y  
«Primavera», de  
Beethoven



en versión de  
**RUBINSTEIN  
y SZERYNG**

LSC 2377



«Concierto para  
piano núm. 2»,  
de Saint-Saëns  
«Noches en los  
jardines de España»,  
de Falla



en versión de  
**RUBINSTEIN,**  
pianista

Orquesta de Filadelfia  
Director: **EUGENE  
ORMANDY**

LSC 3165

bla Suzanne Demarquez. Rubinstein ha visto, como nadie hasta el momento, el surrealismo flotante (más aún que impresionista) de este movimiento, donde los versos de Lorca en el **Homenaje a Manuel de Falla** palpitan siniestramente. «Para el asesinato del ruseñor, venían — tres mil hombres armados de lucientes cuchillos. — Viejos y sacerdotes lloraban resistiendo — una lluvia de lenguas y hormigas voladoras.» Ante esta interpretación del veterano pianista, el acompañamiento de Ormandy resulta pobre, guarnecido en un pseudoimpresionismo cuasi almibarado, sin nervio y sin misterio, donde la sombra ha cedido puesto a la transparencia. En algunos momentos, como en ese taconeo antifonal piano-orquesta, Ormandy parece contagiarse del arrebatamiento de Rubinstein y responde con vigor al solista; sin embargo, la repetición de este mismo pasaje al final de la obra resulta pobre, por la timidez «a lo **Claro de Luna**» del director y su orquesta. Asimismo en la cadencia pianística del primer movimiento, «En el Generalife», Ormandy confunde queja con ternura y lamento con dulzura en las notas de violín, viola y «cello», que se superponen a la voz del piano. La antigua versión de Ormandy, acompañando a Entremont, era bastante más acertada. No obstante, creo sinceramente que hasta el día de hoy ningún director ni ninguna orquesta ha superado el genial acompañamiento de Ataúlfo Argenta y la Orquesta Nacional en el primer registro que Gonzalo Soriano hizo de la pieza. Con un poco de onirismo de por medio, pienso lo que podría haber sido una versión Argenta-Rubinstein si el llorado director de la Nacional no hubiese fallecido.

El disco se completa con una gloriosa versión del **Concierto número 2 para piano y orquesta**, de Saint-Saëns, obra, si bien frecuentemente escuchada en el extranjero, ignota en nuestra patria. Ha pesado y pesa sobre el autor francés la acusación de «academicismo». En nuestros días, sin que tal etiqueta pueda ser considerada gratuita, se afirma más y más una perspectiva global del autor de **Sansón y Dalila**, con atención «in crescendo» a su **Trío** (tan admirado por

Ravel), sus cinco **Conciertos para piano**, su **Septeto** o su **Sinfonía en la menor**. Del conjunto de los cinco, es el **Concierto en sol menor** el más completo y afortunado. Una extraña cadencia abre el primer movimiento, un «Andante». Las modulaciones del piano en su región más grave desembocan en un «tutti» donde la formación instrumental en pleno pronuncia el acorde de sol menor, seguido de su dominante en una octava más baja. Esta relación interválica tónica-dominante descendente preside toda la sección. Un jocoso «Scherzo», altamente irónico, con exclamaciones en voz baja de las trompas, constituye el centro de la obra. Por fin, una deslumbrante «Tarantela», muy al gusto de la época (1868), con «obstinatos» virtuosísticos del piano, cierra el conjunto. Aquí Ormandy acierta plenamente, con una seductora lectura del pentagrama, «archifrancesa», en un estilo que los «Philadelphians» comprenden como ninguna otra orquesta. La labor de Rubinstein es primorosa, y es de justicia apuntar la excelente reproducción del sonido del piano (mejor en este **Concierto** que en las **Noches**).

La edición de este importante microsuroc plantea una cuestión: la firma RCA lo ha publicado sólo cuatro meses después de haber aparecido en el resto del mercado internacional (países anglosajones, Alemania y Francia). Esto es un triunfo y un motivo de felicitación. Ahora bien; ¿por qué, siguiendo esta política de rápida difusión, no se editan progresivamente los más importantes registros de la agrupación de Philadelphia para su nueva marca, la RCA americana? Algunos de ellos están superpremiados: la **Sinfonía número 13** de Shostakovitch ha sido designada Medalla de Plata por el Jurado del Premio Mundial del Disco en Montreux; la **Primera** de Mahler (de la que ya hablé en un número anterior) ha ganado un Premio del Disco alemán, etc. Otros artistas, tales como Seiji Ozawa, han obtenido galardones (Ozawa conquistó el Premio Edison con su versión de la **Sinfonía «Turalila»**, de Messiaen). ¿No podría la RCA española tratar de ir publicando estas grabaciones? Tras este inesperado (y acerta-

do) lanzamiento del disco de Rubinstein, vamos a darle un voto de confianza.—J. L. P. A.

HAENDEL: **Doce grandes conciertos**, op. 6. Academy of Saint Martin in the Fields. Director, Neville Marriner. Decca, SXL 6369 - 6370 y 6371.

Aunque puedan ser adquiridos uno por uno y en rigor se trate de tres discos independientes, he preferido comentarlos globalmente, puesto que su unidad musical es palpable y, a fin de cuentas, los doce conciertos forman parte de una misma obra general, la **Op. 6**, de la extensa producción händeliana. Vaya por delante, y desde luego es una opinión personal; que me parece la edición más perfecta de este **Op. 6**. La Academia de San Martín de los Campos ha conseguido en pocos años constituirse en uno de los primeros conjuntos de cámara mundiales, y su director, Neville Marriner, en uno de los directores de música de cámara más destacados. La versión de estos doce conciertos se sitúa entre la tersa y fulgurante, muy italiana, de I Musici, y la apasionada y romántica de Karajan. Marriner, erudito y musicólogo destacado, nos proporciona la lectura más händeliana de los conciertos, combinando eficazmente una cierta solemnidad, algo pomposa y muy propia de Händel, con un fraseo claro, elegante y ágil. La estructura de los conciertos aparece nítidamente, pero no impide el indudable vuelo poético, y un evidente cariño por lo que se interpreta se deja traslucir a cada momento. Al acabar de escuchar los doce conciertos es difícil imaginarse la forma de interpretarlos mejor, a lo que sin duda contribuye una técnica de grabación soberbia y un nivel sonoro a la altura de lo mejor que pueda escucharse hoy en nuestro país. Son tres discos absolutamente notables, tanto en aspecto interpretativo como en el técnico.—M. Ch. B.

W. A. MOZART: **Arias de «El rapto del serrallo», «La flauta mágica», «Cosi fan tutte».** CHAIKOWSKY: **Eugene Onegin.** DONIZETTI: **Elixir de amor.** PUCCINI: **Tosca.** Anton Dermota, tenor. Orquesta de la Opera de Berlín. Director, Arthur Rother. Telefunken, «estéreo», TF-440.

En este disco se recogen algunas de las más celebradas grabaciones del gran tenor mozartiano Anton Dermota, bien conocido del público español por sus intervenciones en el II Festival de la Opera de Madrid y repetidamente en el Festival Internacional de Barcelona. Lo más destacable de la grabación que comentamos es la interpretación que hace de las arias de **El rapto del serrallo**, siendo difícil actualmente encontrar un tenor que pueda igualarle, en particular en las referentes al primer acto. También es de destacar por la línea de canto el aria del **Cosi fan tutte**, a pesar de estar cantada en alemán, lo que dificulta terriblemente la dicción. Este mismo reparo debemos poner al fragmento de **Eugene Onegin**, que resulta por este motivo totalmente atropellado. Completa el disco la célebre «Una furtiva lágrima», cantada magistralmente por Dermota, y las dos arias de **Tosca**, de las que no podemos decir lo mismo, pues un tenor tan lírico no puede hacer una buena **Tosca**. La grabación data ya de algunos años y no es la misma en los diversos fragmentos, notándose una diferencia grande en la toma de sonido de la orquesta entre la cara A y la B. La orquesta, mejor en Mozart que en lo demás, y la dirección de Rother, correcta.—R. O. R.

W. A. MOZART: **Fragmentos de «Der Schauspieldirektor», «La Villanella Rapita» y «L'Oca del Cairo».** Mimi Coertse, Christa Degler, Graziella Scutti, Waldemar Kmentt, Herbert Lackner, Jacques Villisech, con la Orquesta de la Opera de Viena. Director, André Rieu. Telefunken, «estéreo», TF-434.

Recoge esta grabación de Telefunken varios fragmentos de tres óperas casi desconocidas de Mozart. De **Der Schauspieldirektor**, ópera escrita en 1786, cuatro años después de **El rapto en el serrallo**, y con la que está muy emparejada desde el punto de vista de las voces, y en particular en las dos arias de coloratura de las dos sopranos, y que están cantadas correctamente, aunque la afinación no sea siempre irreprochable, debido a la terrible dificultad que encierran, por Mimi Coertse y



Gran Avenida, 36 - Tel. 38 10 33  
ELDA (Alicante)

DISCOS, TOCADISCOS, GUITARRAS, PIANOS, ORGANOS. Instrumentos musicales de cuerda y viento.  
AMPLIFICADORES de OCASION y accesorios

Si nos escribe recibirá GRATIS instrucciones de cómo cuidar los discos y tocadiscos; además le orientaremos, SIN COMPROMISO para usted, de cómo formar una buena discoteca adaptada a su gusto.  
NO LO DUDE Y ESCRIBA.

Christa Degler. Se incluye un terceto de **L'Oca del Cairo**, con temas similares a los del «Leporello» en el **Don Juan**, y en el que destaca Graziella Sciutti en la primera sección. Completa el disco un terceto y un cuarteto de **La Villanella Rapita**, también de gran interés. El conjunto de la Opera de Viena, con gran tradición mozartiana, responde bien a la correcta dirección de André Rieu. Sería conveniente que figurara en la carpeta alguna referencia o comentario sobre las obras, teniendo presente que en España son totalmente desconocidas.—R. O. R.

**P. PUCCINI: Arias de «Madama Butterfly», «Manon Lescaut», «Turandot», «Gianni Schicchi», «Tosca», «La Bohème», «La Villi», «La Rondine».** Montserrat Caballé con la Orquesta Sinfónica de Londres. Director, Charles Mackerras. La Voz de su Amo, «estéreo», J 063-02.099.

Los momentos más característicos de la obra de Puccini se recogen en este recital de Montserrat Caballé. Aunque en una grabación que sólo recoge fragmentos aislados sea imposible apreciar la interpretación de un personaje, es tal la personalidad de esta soprano, que nos parece estar oyendo las conocidas arias por primera vez, como ocurrió en la célebre **Bohème** este año en Barcelona (Liceo, 1971). De todo el recital quizá sean los dos fragmentos de **Manon Lescaut** lo más representativo, sin olvidar el «Signore, ascolta», del **Turandot**. La dirección de Mackerras, totalmente subordinada a la creación de la Caballé. La grabación es muy buena y hay que destacar la gran fidelidad con que ha sido captada la voz de un modo muy superior a otras ocasiones.—R. O. R.

**RAVEL: Sonata a dúo para violín y «cello», Sonata para violín y piano y Berceuse sur le nom du Fauré.** Víctor Martín, violín; Marco Scano, «cello», y Miguel Zanetti, piano.

Confieso que hace años sentí una terrible predilección por la música de Ravel. Esta preferencia se fue apagando, y gracias a estos discos he vuelto a sentir a Ravel con el inmenso goce de antaño.

No cabe duda que la selección de las obras que figuran en este disco, junto con su buenísima interpretación, han contribuido a ello. Es más, me atrevería a decir que si alguno que desconoce a Ravel oye estas obras en estos discos, se aficiona a Ravel. Si lee atentamente la literatura en el cuaderno que acompaña a dichos discos, tiene de sobra para empezar.

La sonoridad es buena; la interpretación, mejor.

La **Sonata a dúo para violín y violoncelo** es una de las mejores del repertorio de cámara de

Ravel. No será fácil encontrar intérpretes tan bien compenetrados como Víctor Martín y Marco Scano. No en vano llevan años de colaboración en el Quinteto Boccherini. Sólo así se comprende el éxito obtenido en estas grabaciones.

La **Sonata para violín y piano**, con la sorpresa que encierra el segundo movimiento con sus «Blues», nos centra en un mundo lleno de sugerencias esquemáticas que nos hacen oír el saxofón y el bajo. Esta vez, al mismo Víctor Martín le acompaña otro pianista, Miguel Zanetti, con extraordinario acierto.

Mucho he gozado oyendo estos discos, y creo que no decepcionaré a nadie con la recomendación calurosa de estas obras.—J. M. R.

**RAVEL: Prélude, Menuet anti-que, Valses nobles et sentimentales, Jeux d'eau, Ma mère l'oye.** Ramón Coll, piano.

Realmente, pocos discos resultan tan interesantes como éste: autor, obra e intérprete en una grabación extraordinaria.

A Ravel, autor de tan acusada personalidad, se le ha tildado de seco y frío, cuando en realidad deberíamos maravillarnos de su exquisita sensibilidad, tranquila, y del mundo encantador que nos abre. Y dentro del mundo francés nacionalista, con un sello de modernidad que le ha salido tan pintoresco.

Las obras que figuran en este disco son todas ellas bellísimas y atractivas. Sin recurrir a las difícilísimas de interpretación, estas obras requieren un ejecutante como Ramón Coll, muy especializado en Ravel, y así el completo éxito.

Empezando por el **Preludio**, que no he visto en ningún programa, de una delicadeza casi sutil, e interpretado por Ramón Coll ya resulta de antología. Y siguiendo por el **Menuet anti-que** y los **Valses nobles et sentimentales**, una obra tan pianística, y acabando con **Ma mère l'oye**, a mi juicio, toda una gama del repertorio para piano raveliano bien seleccionada e interpretada con profundo conocimiento de autor y obras.

Se añade además la coincidencia de otra filigrana, ya que **Ma mère l'oye**, que está escrita para cuatro manos, se la oímos en esta grabación al mismo Ramón Coll por un ingenio técnico que consigue dar la sensación de oírlo con un ajuste prodigioso.—J. M. R.

**SCHUBERT: Quinteto de cuerda en do mayor.** Pablo Casals y Cuarteto Vegh. Philips, «Stéreo», 65 00 153.

El Festival de Prades fue durante mucho tiempo el festival cumbre de la música de cámara europea. A él «peregrinaban» los solistas más destacados de cada instrumento y alternaban junto con Casals, en soberanas lecciones de interpretación. Es-

te registro del admirable **Quinteto en do mayor**, de Schubert, incluye, además de la lógica participación del «celista» español, el concurso del famoso Cuarteto Vegh. Ni que decir tiene que su versión es formidable, combinando un lirismo cálido y ensoñador con una gran fuerza en la ejecución. Este **Quinteto** es para mí una de las obras románticas más perfectas de todas las escritas para conjunto de cámara, y esto queda patente en esta versión. La grabación y el sonido son buenos, aunque con los lógicos inconvenientes que, en este sentido, comporta una grabación, en directo, de concierto público.—M. Ch. B.

**VIVALDI: Diversos conciertos para mandolina y cuerda y para violín y cuerda.** Solisti Veneti. Director, Claudio Scimone. Hispavox, Hes 60-123.

Dentro de la ya muy abundante discografía barroca, posiblemente sea Vivaldi el autor eje de la misma. Hispavox lanza ahora este registro, que reúne dos virtudes básicas muy importantes. La primera en su sonido, en todo momento claro y brillante. La segunda es la interpretación fiel, segura y precisa de los Solistas de Venecia. El disco incluye cuatro **Conciertos**: uno para violín y cuerda, en si bemol mayor; otro para mandolina y cuerda, en do mayor, y otros dos para dos mandolinas, en do mayor y sol mayor. El **Concierto en do mayor**, para dos mandolinas, dos tiorbas, dos flautas, dos salmoes, dos violines «in tromba marina» y violoncello, es el más original, a mi juicio, de los cuatro, y el de más interesante dimensión musical.—M. Ch. B.

En los principales quioscos de Prensa de Madrid y Barcelona puede adquirir ejemplares de **RITMO**



## NOVEDADES

para el

## VERANO 1971

**G. F. HAENDEL**

«Concierto para trompeta y orquesta, en re mayor»

«Concierto para oboe y orquesta, en si bemol mayor»

«Concierto para oboe y orquesta, en sol menor»

«Concierto para oboe y orquesta, en si bemol mayor»

Maurice André, trompeta

Jacques Chambon, oboe

Gerard Jarri, violín

Orquesta de Cámara

J. F. PAILLARD

Hispavox-Erato HES, «Stéreo», 60-125

EL CAMINO DE SANTIAGO:

«Cantos de Peregrinaciones»

Escolanía y Capilla Musical de la Abadía del Valle de los Caídos.

Directores: P. Leoncio Diéguez y P. Lauretino Sáenz de Buruaga.

Cuarteto Renacimiento.

Director, Ramón Perales.

Hispavox, «Stéreo», HHS-10-397

**W. A. MOZART**

«Concierto número 20, para piano y orquesta, en re menor», KV. 466

Eugene List al piano. Orquesta de Cámara de Viena

«Concierto número 26, para piano y orquesta, en re mayor» («Coronación»), KV. 537

Eugene List al piano. Orquesta de Cámara de Viena

Director, Zlatko Topolski

Clave, «Stéreo», 18-1200 S

**F. CHOPIN**

«Las Mazurcas». Volumen I

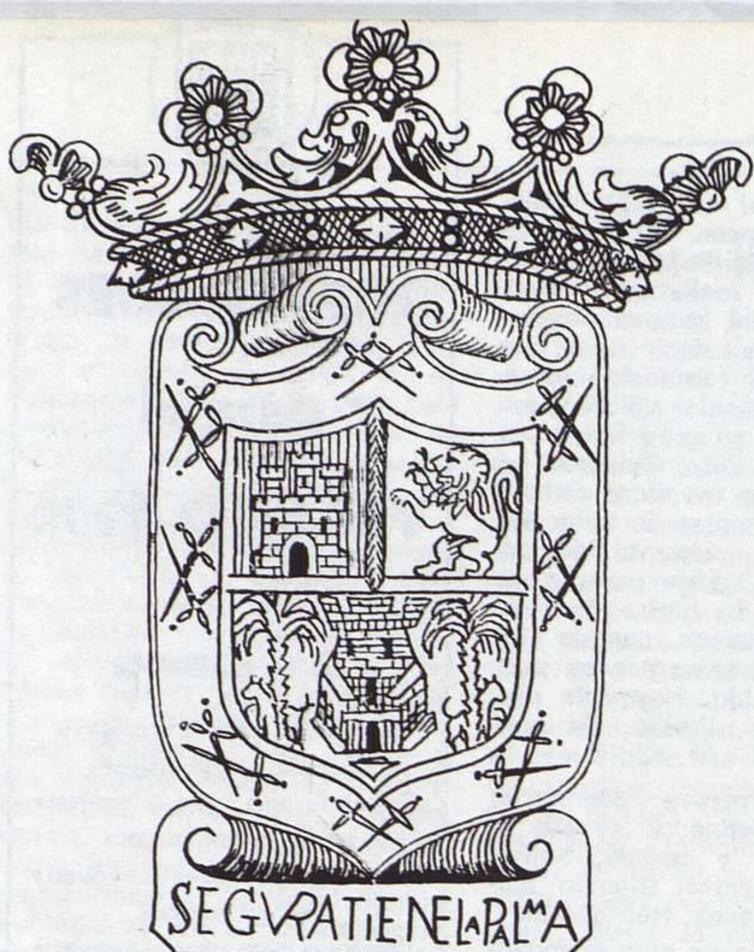
«Mazurcas» Op. 6, Op. 7,

Op. 17 y Op. 24 (total,

17 mazurcas)

Nina Milkina al piano

Clave, «Stéreo», 18-1225 S



# II CONCURSO DE COMPOSICIONES CON TEMAS MUSICALES REFERENTES A LA ISLA DE

# GRAN CANARIA

## BASES

1.<sup>a</sup> Podrán participar en este Concurso los autores de nacionalidad española que lo deseen, pudiendo presentar al mismo el número de canciones que para cada uno de los grupos reseñados en las Bases estimen oportuno.

2.<sup>a</sup> Las obras deberán presentarse en el Registro General en horas de oficina, antes del día 30 de septiembre, debiendo acompañarse el texto y música de la canción o canciones y una grabación musical en cinta magnetofónica tipo «casette».

3.<sup>a</sup> Todo el material reseñado en la Base anterior se presentará en un sobre cerrado, con un lema, y dentro de este sobre otro, también cerrado y lacrado, que incluya una tarjeta con el nombre, apellidos, dirección y teléfono del autor o autores y el lema del sobre exterior.

4.<sup>a</sup> Se establecen dos grupos de canciones:

- Grupo folklórico.
- Grupo de ritmo moderno.

5.<sup>a</sup> Los premios en metálico, sin distinción de grupos, serán los siguientes:

- Primer premio: del Cabildo Insular de Gran Canaria, 100.000 pesetas.
- Segundo premio: de la Sociedad General de Autores de España, 50.000 pesetas.
- Tercer premio: del Cabildo Insular de Gran Canaria, 30.000 pesetas.

6.<sup>a</sup> Las canciones del primer grupo deberán ofrecer formas rítmicas y giros melódicos basados en elementos tradicionales folklóricos del país, cuyo dialecto propio no podrá alterarse substancialmente.

7.<sup>a</sup> El ritmo musical de las canciones que integran el grupo segundo será de libre inspiración, si bien su fuerza expresiva deberá permitir una consagración calificada en los ámbitos musicales de actualidad.

8.<sup>a</sup> La letra de las canciones de ambos grupos conjugarán los elementos tradicionales con las estrofas oportunas para exaltar los encantos de nuestra tierra, de forma que hagan nacer en el oyente el deseo de realizar una visita a la Isla.

9.<sup>a</sup> Las canciones deberán ser inéditas para poder optar a

los premios, y la letra de las mismas, aunque en su composición se usen elementos conocidos, será valorada por su mayor grado de originalidad.

10.<sup>a</sup> El autor o autores premiados conservarán todos los derechos que la Ley de Propiedad intelectual concede en relación a las audiciones públicas, ediciones impresas, grabaciones, etc., pero están obligados a mencionar siempre el «II Concurso de Composiciones musicales con temas referentes a la Isla de Gran Canaria», quedándoles prohibido alterar las letras de las canciones.

11.<sup>a</sup> El Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria se reserva el derecho de poder editar, cuantas veces lo estime oportuno, discos con las canciones premiadas, abonando los derechos de autor en cada caso a la Sociedad General de Autores de España.

12.<sup>a</sup> Toda la documentación y grabación de las canciones premiadas quedará en propiedad de esta Excmo. Corporación. Las demás obras no premiadas serán devueltas a sus autores una vez clausurado el certamen.

13.<sup>a</sup> El Jurado Calificador estará constituido por:

Presidente: el de la Corporación Insular o persona en quien delegue.

Vocales: el Presidente de la Comisión de Turismo.

Un Vocal de la misma Comisión.

Un representante de la Sociedad General de Autores de España.

Dos personas de reconocida significación en el arte musical.

Secretario: el de la Comisión de Turismo, el cual tendrá voz, pero no voto.

14.<sup>a</sup> El Jurado podrá declarar desierto cualquiera de los premios de este Concurso. A su debido tiempo se hará pública la resolución del certamen.

15.<sup>a</sup> En la interpretación o aplicación de estas Bases o en cualquier otro asunto no previsto en las mismas prevalecerá únicamente el criterio y la decisión del Jurado.

16.<sup>a</sup> El simple hecho de participar en este certamen implica la aceptación, por parte del concursante, de las Bases precedentes.

EXCMO. CABILDO INSULAR DE GRAN CANARIA  
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

una seccion a cargo de

ANTONIO ESCUDERO MUSOLAS

# LA MUSICA LIGERA

## en busca de un nuevo «sonido español»

**EL BUSCA DE UN NUEVO...**  
Desde hace mucho tiempo grandes nombres del mundo de música tratan de conseguir un nuevo sonido para el mercado internacional de la música, un sonido español.

Algunas figuras han llegado inclusive a interesarse en contratar artistas nacionales, con la esperanza de conseguir, tras ensayos y más ensayos, dar con ese "nuevo sonido". Pero en vano. De todas formas, este movimiento, esta inquietud dio origen a la incorporación a la música moderna de nombres que dejaron escuela, que marcaron un camino a la música de hoy día. Algunos de estos nombres son conocidos dentro de la música joven y otros no: Ritchie Valens, Christ Montez, Trini López, Sabicas, Manitas de Plata...; así llegamos a fechas más recientes, fechas en que, viendo que la creativa española en ese campo parece completamente muerta, desde Norteamérica, y más concretamente desde California, nace con una escuela de inspiración netamente latina, y más concretamente de manos de Herb Alpert.

Pasa el tiempo, y este grupo de seguidores de la música latina comienza a aumentar, y llegan a la escena y a los discos nombres como Carlos Santana, Chicago y muchos más. Pero todos dentro del sonido latino.

Desde España "nace" otro estilo, pero más podríamos decir que se pone de moda un viejo estilo, la "rumba flamenca", de manos de varios flamencos, siendo el más importante Peret, seguido por muchos otros, hasta desembocar en Dolores Vargas. Este nuevo estilo gusta en el mundo, pero no da el gran salto... ¿Por qué...? Muy sencillo... Le falta algo... No está totalmen-

te en la línea; con él se puede armar "jarana", pero no se puede bailar fácilmente.

Así, ese "nacido" sonido español queda otra vez en el olvido. Parece llamado a fracasar siempre. Antes hablábamos de los grandes nombres que han intentado "sacar" un sonido español... y no es fantasía. De ahí el triunfo de Feliciano. De ahí que algunos conjuntos ingleses o norteamericanos incorporan a sus grabaciones y agrupaciones instrumentos típicamente españoles: castañuelas, panderetas, etcétera. Los Who, Dave Dee, Dozy, etc., muchos más...

Un productor americano afinado en Inglaterra, que lanzó precisamente a Dave Dee, etc., a Family Dogg y a Amory Kane, entre otros, me encargó "especialmente" que le consiguiera un guitarrista español joven, tipo flamenco, que cantara con voz rasgada, y... si pudiera ser que supiera inglés. No olvidemos que Steve Rowland, pues de él hablamos, ha estado durante mucho tiempo en España. Aquí asistió a los intentos de algunos grupos, antes famosos, para lograr este nuevo sonido "español": los Sonor, con los Campanilleros, que pasó casi inadvertido; los Jets, con Zorongo gitano; los Elaps, con El Vito; los Pekenikes, con Los cuatro muleros, El Vito, La tía Vinagre, etc.; Los Continentales, con Don Quijote, etc.; fue una época gloriosa, que no a todos gustó. Fue un buen inicio, pero quizás en una época en que el interés mundial estaba concentrado en los grandes grupos ingleses, en los inicios del "Marsey Beat", del "Liverpool Sound"; en el "retorno" del "Rock", de nuevas figuras, como los Beatles, Rolling Stones, Animals, etc. Así, este "nuevo sonido espa-

ñol" pasó, una vez más, sin pena ni gloria, en el olvido. Fue un intento desde la capital de España por haber algo distinto. Algo distinto, que más tarde volvieron a repetir dos grupos, que en realidad era uno, Los Estudiantes, con su Baila la pulga, Pecosita, etc., y algo después Los Brincos (que, como todos saben, eran los restos de los desaparecidos Estudiantes, con nuevos miembros), con Flamenco, disco que hizo mucho impacto en la vecina Francia. Este último disco debería haber sido un toque de atención, pero no...; los propios Brincos lo mataron, y el "nuevo sonido español" cayó otra vez en el olvido... hasta hoy.

Hoy, en que, de una manera casual, tres grupos han grabado temas dentro de una línea que ya muchos denominan "Flamenco Pop", algo que realmente podría ser ese nacimiento del "nuevo sonido español", al que antes hacíamos referencia.

Los Smash, con su Garrotín y Tangos de Ketana; Los Galaxia, con La Noticia y Carfinando, y Los Todo y Nada (All and Nothing), con su Tarantos, han comenzado un camino que puede ser de gran interés en el desconcertante momento musical actual, y hablamos a escala mundial; tres sellos distintos apoyan este recién nacido sonido: Columbia, Bocaccio Records (léase Alain Milhau) y Fidas.

Amigos, el "Flamenco Pop" (nuevo sonido español) ha nacido. Con la cooperación de todos se puede convertir en algo importante, a escala mundial.

Creo que se debe prestar ayuda a este "recién llegado", en beneficio de todos los que tenemos que ver con el mundo de la Música. Gracias en nombre de todos.—J. LUIS ALVAREZ.



# DISCO TECA RITMO

Ya en plena canícula, las Casas de discos paralizan su producción en espera de tiempos más propicios, mientras se reciben en nuestra Redacción las últimas hornadas, que adolecen en su mayoría de falta de interés. Como todos los meses, nuestra selección de los mejores, donde hay muchos nombres inéditos en nuestra discoteca:

**PEKENIKES: Afrodita y Cuchi-pe. HISPAVOX.**—La cara A, Cuchi-pe, es un tema sudamericano que los Pekenikes tratan con su habitual maestría instrumental, dando también paso a un complemento vocal de poco calibre.

**PINO DONAGGIO, EN CASTELLANO: Pero anoche en la playa. HISPAVOX.**—El ídolo italiano del momento, con buena nómina en España, nos canta las clásicas cancioncillas italianas.

**MUNGO JERRY: Salta, nena. HISPAVOX.**—Con ritmo de "rock" clásico, el último éxito de los triunfadores de El verano.

**ALBERTO CORTEZ: La Soledad y No soy de aquí. HISPAVOX.** Poesía melódica en la voz agradable y extraordinaria de Alberto.

**MARI TRINI: Yo confieso y No soy de aquí. HISPAVOX.** Dos creaciones propias, con su peculiar estilo y fuerza emocional.

**RACHEL: Falsedad y La primera rosa. HISPAVOX.**—Con la voz y el estilo de Rita Pavone.

LINDNER

SCHIMMEL

GAVEAU

# J. PENADES

DISTRIBUIDOR PARA VALENCIA: SANZ, 9 - VALENCIA-1

# discoteca ritmo

**MARDI GRAS: Demasiado ocupado pensando en mi nena y Ven conmigo.** HISPAVOX. Buen acoplamiento instrumentovocal y mucho ritmo.

**TONI RENIS: Anónimo veneciano.** HISPAVOX.—Banda original de la famosa película, en italiano y castellano, y la dulce voz del triunfador de pasados San Remo.

**PAYOS: La paz, el cielo y las estrellas y Los anticuarios.** HISPAVOX.—Con su clásico estilo rumbero y desenfadado, dos nuevas creaciones del popular trío.

**MIDDLE OF THE ROAD: Tweedle dee tweedle dum y In questa citta'.** RCA.—Grupo italiano nuevo en nuestra discografía y en la línea de los últimos grupos holandeses de éxito.

**BRINCOS: Pareces gitana y Flamenco.** NOVOLA.—La primera de ellas grabada en Italia, en 1965, y desconocida aquí. **Flamenco** no necesita presentación: una canción para el recuerdo, el primer «hit» de la música «pop» española en el mercado internacional, que escuchamos una vez más con deleite y admiración.

**NELLY Y TONY: Contigo y Algo.** NOVOLA.—Vulgarote, un dúo pasado de moda, con canciones vacías, pero alegres.

**SANGRE: Conserva el sueño y Nuestro color.** RCA.—Bajo la producción de Emilio Santamaría, llega este grupo sudamericano con un buen estilo, si no demasiado original.

**MOBY DICK: Sin una ilusión y Mañana.** NOVOLA.—Una introducción pianística, que nos revela otro grupo español novel, uno más.

**ANDRES DO BARRO: Meu amor y Pois eu...** RCA.—Clásico principio recitado y una canción de amor rosa por debajo de la creación habitual del compositor gallego.

**MARISOL: Sin una paloma y Pregunté por preguntar.** ZAFIRO.

**Pregunté por preguntar.** ZAFIRO. Dos creaciones de Juan Pardo, en las que la ex niña prodigio, con su buen arte, demuestra que sigue estando al día.

**ANTONIO LARRAÑAGA: La tarde ha sido larga y Si tú quieres volver.** NOVOLA.—Una voz peculiarísima y joven en nuestro mercado para dos agradables canciones.

**BIG GEE: Chick a boom y Sunflower wine.** KOOL.—En los primeros lugares de las listas USA y británicas. Hablando con una buena música de fondo y coros. Divertida.

**MASSIEL: Veinte aniversario: palabras y Volveré al mar.** NOVOLA.—Cada vez menos sincera, totalmente fuera de lugar, con temas demasiado monótonos.

**LEN GUN con el «cumbat» de DUARTE JR.: El cabezón y Kumare.** RCA.—Otro experimento deprimente y ridículo de descubrir nuevas fórmulas en nuestra enquistada música ligera.

**VALEN: Caminito de la playa y Piedad.** RCA.—Nada nuevo en su último disco, quizás con algo más de ritmo.

**LOS RELAMPAGOS: Del L. P. «La piel de toro»: Café de chinitas y Negra sombra.** RCA. Aunque el grupo ha perdido mucho de su calidad y su música ha quedado desfasada, es una labor la impuesta que merece todos nuestros elogios para los veteranos Relámpagos.

**MOCEDADES: Make love, no war y Esta noche ha llovido.** NOVOLA.—Puntuables en la elección de temas y cuidada estabilidad vocal. ¡Qué pena que hayan abandonado el «folk».

**DIANA MARIA: Adiós y Un río amargo.** NOVOLA.—Una «guerrillera» de la antigua formación de Voces Amigas que se nos aparece como una buena solista, pero, como siempre, queda patente la falta de obras diferentes.

# Luto por un negro de oro: LOUIS ARMSTRONG

Nacido en 1900, en Nueva Orleans, la patria del «jazz», en el seno de una pobre familia de color, Louis tocó por primera vez la trompeta en un reformatorio penitencial, donde fue enviado a los trece años.

Cuatro años después, incorporado ya a la vida normal, el joven Armstrong consiguió formar una orquesta de seis músicos, donde se encontraba otro futuro grande del «jazz», el célebre batería Little Joe Linsday.

En 1923, en Chicago, toca para varias orquestas, hasta que es captado por el gran director neoyorquino Fletcher Henderson, que inmediatamente le incorpora a su grupo, donde habría de cosechar sus principales éxitos.

Ha acompañado a los cantantes internacionales más calificados, a las grandes figuras del «blues», Fitzgerald y Kellington, y a las primeras voces del mundo como Frank Sinatra, Samy Davis, etc.

Fue también un gran compositor, inculcando en su obra, extensa y apreciada, toda la sensibilidad y alma de su raza, la alegría y la pena de los negros americanos, marchas marciales para bandas musicales e incluso canciones criollas.

Su última aparición en el cine, donde ha trabajado junto a estrellas consagradas, fue a raíz de la película Hello, Dolly!, con la gran actriz y cantante Barbra Streissand.

Ha sido, indudablemente, el mejor trompetista del «blues» americano, y siempre ha desarrollado su labor creadora e interpretativa dentro del «jazz» clásico, que según palabras de otro gran «jazzman», el catalán pianista Tete Montoliu, tiene, sin lugar a dudas, un capítulo importante en la historia de la música clásica.

Su voz quebrada y grave era famosa en el mundo entero, y su gran personalidad, tanto en el terreno profesional como en el particular, le había granjeado la admiración y el aprecio de los musicólogos de los cinco continentes.

En el momento de su muerte, Louis, a sus setenta y un años de edad, estaba preparando una nueva reaparición.

El «blues» está de luto, el «jazz» ha perdido su principal figura, la trompeta a su más revelante intérprete, y la música en general a una de sus destacadas personalidades.

Pero Armstrong, su trompeta y su voz no morirán nunca, porque su recuerdo y su arte quedarán siempre presentes entre nosotros, encerrados en esos redondos de 33 cm. que él supo llenar de amor y vocación durante tantos años. ¡Adiós, amigo! ¡Hasta siempre!

(Viene de la pág. 19.)

este excelente concierto para piano y orquesta. Solista, director y orquesta cosecharon grandes aplausos.

• El Conservatorio valenciano ofreció otra sesión-homenaje a López Chavarri bajo la presidencia del Director del Centro, don Daniel de Nueda, y como invitado de honor el Director del Real Conservatorio de Madrid, don José Moreno Bascañana. El programa comprendía: **Estival**, el

**Concierto número 1 para piano y orquesta de cuerda**—del que fue seguro y excelente solista Mario Monreal— y las exquisitas **Canciones para la juventud**, de las que la Coral Infantil Juan Bautista Comes, que dirige tan eficazmente José Roca, nos ofreció otra versión admirable y emotiva para todos.

• Por último, la asociación Amigos de la Guitarra nos dio en el Ateneo Mercantil un recital por el joven y destacado guitarrista Andrés Martí, que evi-

denció su pericia y sensibilidad en la estimada versión que ofreció de **Siete piezas para guitarra y Sonata número 2**, obras poco conocidas aquí, y que nos trajeron clara prueba del talento y el arte del maestro López Chavarri, que no olvidaremos nunca los amantes de Valencia y de sus insignes artistas.

• Finalmente, reseñamos la buena acogida que obtuvo el estreno de la **Sinfonía** de José Báguena Soler, interpretada con voluntad y acierto por la Orques-

ta Municipal, regida por el competente y animoso Luis A. García Navarro. La obra, pese a su estilo quizá demasiado «moderno» para los fanáticos de la música clásica, tiene indudables valores estéticos, hallazgos estimables y un equilibrio y cohesión plausibles dentro de su estructura actual. El público premió con largos aplausos al autor, intérpretes y director, que tanto habían trabajado para ofrecernos esta obra nueva.

LUIS M. RICHART

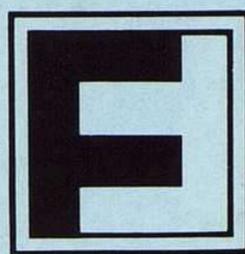


Guitarras - Música - Pianos - Instrumentos  
Armoniums - Transistores - Radio - Castañuelas

*La casa más surtida en discos  
microsurco de toda Andalucía*

## Casa Damas

SIERPES, 65 - SEVILLA



ORGANO ELECTRONICO

# FARFISA 4.050

Fantasia sonora. Arte en madera. FARFISA 4.050.  
El órgano electrónico de sorprendentes efectos musicales:  
Percusión, sonido esférico, efecto Wha-Wha.

Vista su hogar con un FARFISA 4.050.  
**Pida el método especial gratis**, ...se toca sin saber solfeo, y  
...disfrute de la música desde el primer día.

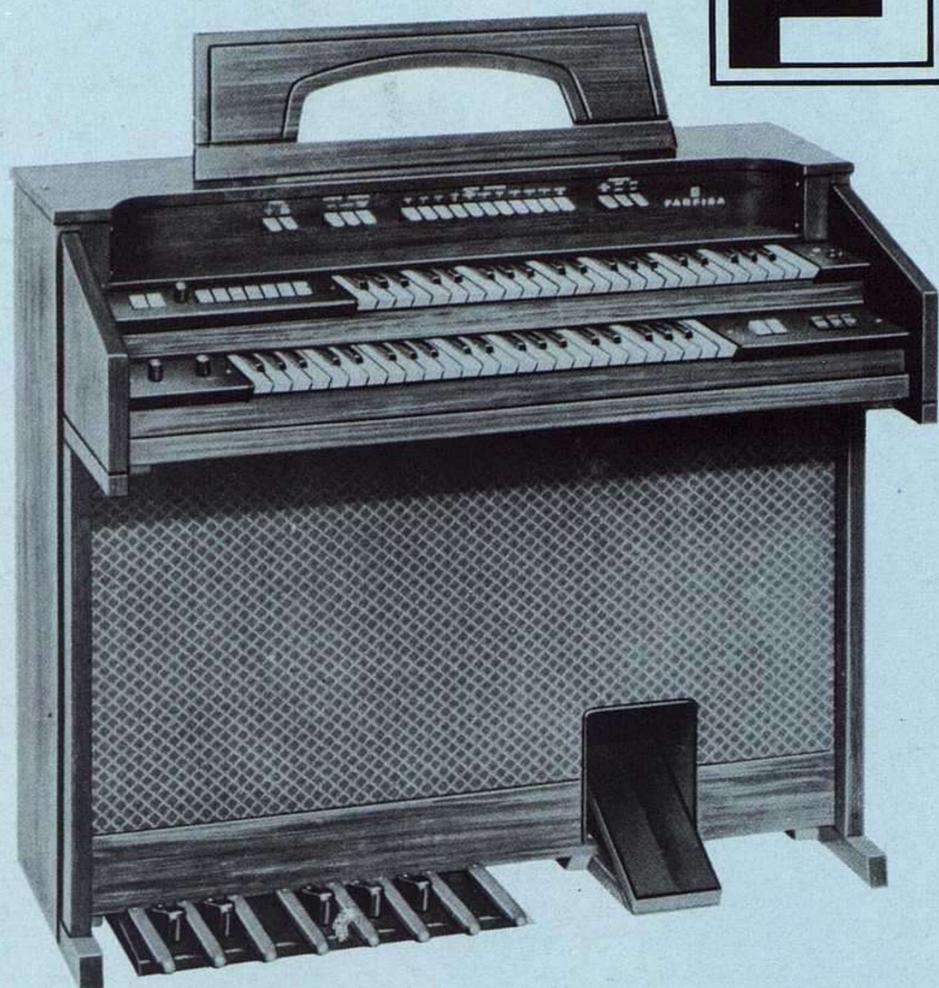
FARFISA 4.050. El sonido moderno de los hogares elegantes.

**con TARJETA DE GARANTIA  
y SERVICIOS TECNICOS en toda España**

Solicite prospecto a todo color e información  
en los comercios de música o a los representantes:

**ENRIQUE KELLER, S.A.**

Apartado, 15 ZARAUZ.— (Guipúzcoa)



novedad

# ORGANO ELECTRONICO Professional Duo FARFISA

Para los que quieren mucho más - todo.

Dos veces **Profesional** - dos veces creación y precisión FARFISA.

2 x 5 octavas - 8 coros - Sustain - Efecto slalom (exclusiva Farfisa)

Percusión 8 coros y una gama infinita de sonidos maravillosos.

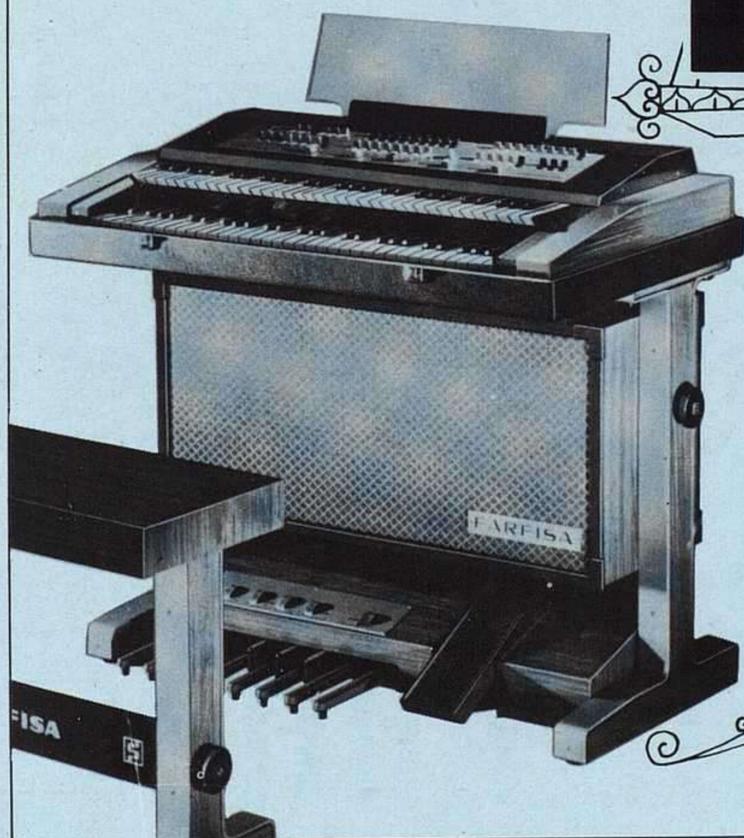
**Facil de desmontar y transportar, PROFESSIONAL DUO.**  
El órgano electrónico de los grandes espectáculos.

**con TARJETA DE GARANTIA  
y SERVICIOS TECNICOS en toda España**

Solicite prospecto a todo color e información  
en los comercios de música o a los representantes:

**ENRIQUE KELLER, S.A.**

Apartado, 15 ZARAUZ.— (Guipúzcoa)



# SCHIMMEL



AMPLIA GAMA DE  
MODELOS Y MEDIDAS

ADAPTABLES  
A CUALQUIER  
DECORACION  
Y ESPACIO



EL PIANO ALEMAN DE MAS VENTA  
EN EL MUNDO

CONSULTE A SUS DISTRIBUIDORES:

## VELLIDO

PLAZA F. MOYUA, 4  
TELEFONO 21 42 49  
BILBAO-9

## GARRIDO

DESENGAÑO, 2  
VALVERDE, 3  
TELEFONO 222 72 02  
MADRID-13

SCHIMMEL

SCHIMMEL

SCHIMMEL

SCHIMMEL